

edema
"Viva
paña!"
entu-

bre

lo, ge-
able
-que ha
que no
obinson,
ices co-
n silen-
thiquit-
Termin-
precioso
el suc-
tro va-
ite, dis-
ne hace

retra-
con la
luce el
sta ho-
peri-
da-un
foll que
ido, por
ucia de-
comen-

ra feliz,
nada el
ato que
iona de
oso que
a por la
bello Bi-
jerta de
jer mis-
te.

el ma-
o en un
signifi-
ca infu-
su cla-
dena-
mbre a
Tafall.
Nuestra
y amó
asó con
nos.
a ya ca-
ta cucu-
nera es-
lon—que
rque es
en la
se ha
Quinta
queda-
el as-
ppina de
años
ese re-
querido

e ha sa-
porque
mpiea a
orque el
istirpe, a
edad de
un día
s por el

a presen-
nson, no
e de ella
i Osorio
es vdr-
es es po-
a, que se
vadré.

identes
o que vo-
ctor. Una
no ha vir-
chica en
es plan-
lancha en
lencarral;
os las co-
platos fo-
estro hijo
s, ya ge-
lernas m-

scinero de
comida, y
mala cara
s sentados
olor de er-
mento—ha
de caca
esos. Los
onesto por
se oían en
osible que
cia. Puede
empinero
e una rei-
riados ver-

tiene, ge-
nventen-
ncias más
ede sur-
añadida
cio a los
ón de es-
os, enfam-
o le piden



S U P L E M E N T O S E M A N A L D E A R R I B A



PRENSA FUNDACIONAL

Por AGUSTIN DEL RIO

VIGENCIA ACTUAL

En una mirada rápida a los últimos años, aparece el mes de marzo como singularmente propicio a los hechos de la Falange. El 14 de marzo de 1931 se abre el proceso de la Revolución Nacional con la aparición del primer semanario nacionalsindicalista, "La conquista del Estado", y el 28 de marzo de 1939 termina prácticamente la guerra de Liberación con la victoria de Franco. En el mismo mes vieron la luz también varios periódicos voceros de la Falange: "El Fascio", el 14 de marzo de 1933; ARRIBA, el 21 de marzo de 1935, y "Haz", el 26 de marzo del mismo año. Fue el tiempo preferido por la primera guerrilla del estilo nuevo, que cantó—burlesca y corajuda—la gentil primavera de las Españas, y que estremece hoy sus huesos al paso de las nuevas escuadras.

La Prensa nacionalsindicalista surgió de las venas ocultas de España. No fue fruto literario, sino brote histórico, revelado—eso sí—con el mejor arte de la palabra. "En un Movimiento poético—dijo José Antonio—nosotros levantaremos ese fervoroso afán de España: nosotros nos sacrificaremos, nosotros renunciaremos y de nosotros será el triunfo." Frente a la poesía que destruye, la poesía que promete y crea!

El acento poético del nacionalsindicalismo resultó sencillamente de la actitud profunda, humana y entera con que miraron los fundadores la realidad española. Sin proponerse ninguna meta parcialmente estética.

La Prensa fundacional de la Falange fue escrita con autenticidad y sellada con sangre de los héroes primeros. Y por eso el tiempo no le ha hecho mella. Conserva su virtud inicial: claridad para los que

avancen y redención para los rezagados. Nunca tuvo la Prensa de una época tal valor doctrinal ni tanta fuerza de seducción. La Prensa de la Falange puso en pie a la juventud y remozó a todo el pueblo español al proclamar los eternos valores hispánicos con emoción y acierto proféticos.

Aun están vigentes sus consignas y su tono polémico. Sirven—como flechas—para disciplinar a los equivocados de dentro y para combatir a los enemigos de fuera. Porque ya es hora de que no haya tablero de amigos y enemigos políticos en el solar hispano, sino servidores del único interés supremo y común: la Nación y el Estado. La unidad de destino—esperanza y clamor de José Antonio—no estrecha, sino abraza. Y así lo ha definido Franco, conductor de la victoria y de la paz.

FECHAS HISTORICAS

La historia de la Prensa nacionalsindicalista es—en cierto modo—la propia historia de la Falange. Ligada a los incidentes políticos, corresponde a la evolución del Movimiento Nacional en sus distintas etapas.

Ramiro de Ledesma Ramos lanza a las juventudes españolas una llamada ardiente para la defensa de la Patria: el Manifiesto Político de la Conquista del Estado, en febrero de 1931, y al mes siguiente, antes de la proclamación de la segunda República española, publica en Madrid el primer número del semanario "La Conquista del Estado". Era la primera voz viril que fundía el sentido nacional y el sentimiento de justicia social para crear una nueva España.

Onésimo Redondo funda en Valladolid el 13 de junio de 1931 el semanario "Libertad", y crea el 9 de agosto del mismo año la Junta Castellana de Actuación Hispánica.

El 4 de octubre de 1931 se realiza el primer intento orgánico del Nacionalsindicalismo: la fundación de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. Ramiro y Onésimo tuvieron una influencia decisiva en la formación de la doctrina nacionalsindicalista, en la táctica política y en los gritos de combate. En mayo de 1933 aparece un nuevo órgano de lucha, la revista "J. O. N. S.", dirigida por Ramiro Ledesma, que alcanza a publicar once números, hasta agosto de 1934. En ella hay una gran cantera ideológica para el Movimiento.

José Antonio interviene por primera vez en la Prensa revolucionaria nacional al publicar "El Fascio" el 16 de marzo de 1933. Funda Falange Española, y el 29 de octubre del mismo año—mitin de la Comedia—sienta las bases inmovilables de la única revolución española. Asoma el estilo ardiente, claro y directo de una juventud que hermana la tradición con el ímpetu creador de los tiempos nuevos. En enero de 1934 aparece el semanario "F. E.", bajo su dirección.

Cuando se estableció la fusión de Falange Española con las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista está ya en marcha una dialéctica política rigurosa y una historia de sacrificios juveniles. José Antonio labra con sus actos y su palabra—escrita y hablada—un modo de ser. Es el modo de ser tradicional y vivo, expresión actual del sentido hispánico de la vida de todos los tiempos. El Caudillo lo señala como ejemplo racial para las juventudes. Que se le imite sin bastarda ni falsificación. El camino de la Falange lo marca con su vida. Y la educación política queda en esas páginas de los periódicos que fundó: en ARRIBA, que apareció el 21 de marzo de 1935, y en "Haz", el 26 de marzo de igual año. Buena parte de sus escritos forman hoy la apretada y vigorosa arquitectura doctrinal del nuevo régimen.

Y, por último, el "No Importa" es el boletín heroico de los días trágicos. Comenzó a publicarse en mayo de 1936, y como la vida clandestina de la Falange, fue también clandestina su circulación. ¿Cuánto arrojo y decisión fueron precisos para la existencia de esta Prensa en los tiempos difíciles? Demos, pues, atención militante a aquel periodismo combatiente que forjó a los hombres de lucha y también nuestro ideal.

Otros periódicos provinciales, como el "Aquí Estamos", "España Sindicalista", etcétera, apuntaron también en la brecha combativa.

EL ESTILO

Quizá la definición más radical de José Antonio en cuanto a las teorías políticas es aquella que formuló en los siguientes términos:

"El hombre es el sistema, y ésta es una de las profundas verdades humanas que ha vuelto a poner en valor el fascismo."

Todo el siglo XIX se gastó en idear máquinas de buen gobierno. Tanto vale como proponerse dar con la máquina de pensar o de amar. Ninguna cosa auténtica, eterna y difícil como el gobernar se ha podido hacer a máquina: siempre ha tenido que recurrirse a última hora a aquello que desde el origen del mundo es el único aparato capaz de dirigir hombres: el hombre, es decir, el Jefe, el Héroe."

Buffon escribió que "el estilo es el hombre", y en el mundo griego Protágoras declaró, con deje escéptico, que "el hombre es la medida de todas las cosas". En ambas expresiones hay algo relativo, de incertidumbre, respecto al valor último de

La óptica y mecánica de precisión en España

Al surgir el conflicto internacional en Europa, la España joven no había tenido tiempo de resolver sus múltiples problemas de óptica; y el médico, el ingeniero e infinidad de laboratorios y centros culturales, tanto militares como civiles, se encuentran ante la gran barrera de sus aparatos estropeados y sin posibles medios de renovarlos, ni siquiera repararlos. Pues la España anterior al 18 de julio del año 1936 no sentía el anhelo de su producción nacional. Treinta y cuatro meses han transcurrido desde el inolvidable parte de guerra en el que nuestro invicto Caudillo nos comunicó el triunfante final de nuestra Cruzada, y el problema de la óptica de precisión ha desaparecido en gran parte.

La óptica militar cuenta con dos talleres y laboratorios: el de Marina, que con su gran inteligencia dirige el joven ingeniero óptico y comandante de la Armada D. José M. Otero, y los talleres de precisión de Artillería, bajo la vigilancia de su heroico director, D. Pedro Méndez de Parada. Entre ambos queda casi satisfactoriamente resuelta la óptica militar.

La parte civil, aunque más lenta y modestamente, debido a los grandes inconvenientes con que tropieza en las circunstancias actuales, también ha encontrado su solución en los "Talleres Prisma", situados en la calle de Moratín, número 20, donde en un periodo de dos años se ha conseguido un personal especializado y una perfecta instalación para la reparación de aparatos, pintura a fuego y fabricación de sistemas ópticos y prismas, labor digna del mayor elogio para sus propietarios, Sres. Noriega, uno de los cuales, el jefe del taller, ha sido el único operario español que ha tenido la casa doctor Niemeyer.

Y así, en el resurgir de España, vemos cómo con la aportación de nuestro grano de arena, las industrias más abandonadas toman rápidamente un giro hasta ahora desconocido en los viejos regímenes.

También tenemos que dar las gracias a la casa Dr. Niemeyer, representante general para España de Carl Zeiss, que presta todo su apoyo a la nueva industria civil.

TALLERES "PRISMA"

Único ex operario español de la CASA DR. NIEMEYER
REPUESTOS ZEISS
Reparación de toda clase de aparatos de óptica y mecánica de precisión, fabricación de prismas y sistemas ópticos
Moratín, 20 — MADRID — T. 12568

las cosas. En José Antonio hay, por el contrario, una afirmación humana rotunda válida para todos los tiempos, pese a la mudanza histórica. El hombre es lo fundamental. El da su estilo, estilo de vida y de expresión. No es de extrañar que nazca con la Falange también un cierto estilo literario y que se deje ver plásticamente en la Prensa. Ahora bien, no entraña un objetivo en sí. Es una consecuencia de ese "sentido total de la vida y de la historia claro en el alma" que marca su huella en el hacer diario. Y también al escribir.

Lo difícil es adquirir ese sentido total de la vida. ¿Cómo se adquiere? Nos han enseñado que por la ascética militar y religiosa, por la experiencia en esas dos únicas maneras de entender la vida, estableciendo contacto con esos hilos, no simplemente políticos, sino poéticos y religiosos, que atan al hombre con su pueblo, por la presencia de Dios en la conciencia humana y por la percepción íntima de que se sirve a la comunidad de destino.

¿Cómo se reconoce ese sentido, ese estilo de vida? Por la evidencia de la palabra, por la autenticidad de la conducta, por el acierto de las empresas y por esa onda de contagio emotivo sobre los demás para el engrandecimiento de la Patria. Características éstas de la Prensa nacionalsindicalista de los primeros tiempos.

En el periodismo inicial de la Falange hubo un peculiar estilo: de hombres sin doblez dispuestos a dejarse la piel y las entrañas y llegar a la otra orilla de salvación y recreación de España.

Francisco Castellote Material para industrias

Maquinaria
Herramientas
Correas de transmisión
Poleas
Cojinetes
Tubería de goma

Florida, 9
MADRID

TALLERES MECANICOS DE
ANGEL FERREZUELO
TRABAJOS DE TORNO Y AJUSTE
ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE PRECISION
Duque de Sexto, 28 :: Teléfono 64417

OPTICA ORBE
DESPECHO RAPIDO DE RECETAS
— DE LOS SEÑORES OCULISTAS —
Atocha, 85 :: MADRID :: T. 75741

Madrid, 1 de marzo de 1942 - Núm. 9



LA PRENSA NACIO-NALSINDICALISTA

PORTADA, de Carlos Tauler.
LA PRENSA FUNDACIONAL, por Agustín del Río; página 2.

ARRIBA LOS VALORES HISPANOS!, por Juan Aparicio, con un retrato de Ramiro Ledesma por Gabriel; página 3.

"LIBERTAD", por Jesús Ereilla; página 3.

"EL FASCIO", por Julio Fuertes; ilustraciones de Serny; páginas 4 y 5.

ARRIBA, por L. Agustín, con un dibujo de J. R. Escassi.

LA PRENSA DEL PARTIDO EN LA ACTUALIDAD, por Santos Alcocer; páginas 8, 9 y 10; fotos de Contreras.

"HAZ", por Eugenio Lostau, con un dibujo de Serny; página 14.

"NO IMPORTA", por I. Herráiz; ilustraciones de Tauler; págs. 12 y 13.

"SOLIDARIDAD NACIONAL", por Maximiano García Venero, con un dibujo de Balbuena; página 11.

LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO, por Emiliano Aguado, con un dibujo de Manuel Egata; página 16.

¡Arriba los valores hispanos!

Por JUAN APARICIO

PARA mí marzo es un mes evocador, conmemorativo, reminiscen-te. Marzo me recuerda una primavera espesa y cálida, casi vernal, con aquellos días prerrepúblicanos, cuando Ramiro era como un ex voto ibérico — enjuto, tozudo y resuelto — con el cuerpo de bronce y el alma de pedernal. Marzo es la remembranza de otro marzo con José Antonio Primo de Rivera, con Sánchez Mazas y Ruiz de Alda en torno de una vocación política latente y escanciada entonces en la intimidad del bufete de la calle de Alcalá Galiano, cuando ante los más antiguos jonsistas comparecía familiarmente José Antonio, con la voluntad de intervenir al frente de una juventud despierta para oponerse durante aquella Semana Santa a los sin Dios y a los apátridas. Después de este marzo de 1933 hay otro marzo en 1935 en que ya habíamos vivido la revolución de octubre, y con un sabor de ceniza en la boca éramos los lectores — estremecidos por una palpación paterna y visceral — del primer "Haz" universitario, mientras iba cuajando el clima para que se nos dirigiese el "Discurso a las juventudes de España".

Pero marzo me entra sobre todo hacia dentro de mí, en 1931, traspasando el umbral de la Redacción minúscula de "La Conquista del Estado", donde yo era su secretario permanente entre Hernández Leza, Puértolas, Riaño, Souto, Bermúdez Cafieta y Aguado. Allí he escrito hebdomedariamente, bajo las rúbricas de "Generaciones y semblanzas", "Aguilas y angulas", "La España que hace" y "La España que deshace"; pero Ramiro Ledesma redactaba para cada número el doble, el triple y varias veces más que cada uno de nosotros. ¿Quiénes éramos, pues, nosotros? Ya he citado la nomenclatura anterior, que no coincide con la lista entera de cuantos suscribimos el manifiesto político de "La Conquista del Estado". Hubo muy pronto tráfugas, desilusionados y cobardes. Si soy veraz en esta confesión, he de decir que sólo Ramiro se mantuvo firme al sobrevenir, tras un domingo abrilero e irresponsable, la República. Los demás dudamos y hasta conspiramos para no ir solitariamente contra la avalancha, contra el alud de aquella primavera embriagadora y disparatada. Al fin permanecimos fieles a Ledesma muy pocos, lo que era convertirnos como en Robinsones en medio del tumulto, del mismo modo que Giménez Caballero se había erigido en el Robinson literario de nuestra Patria; porque algo oscurísimo aún nos impelía a la soledad y a la diatriba encima de una nación a la intemperie.

Ramiro Ledesma empujó una pistola para amainar los escrúpulos de un camarada pusilánime, cual Ramón Iglesias Parga, que habiendo firmado la proclama nacionalindustrialista se retractó en seguida por una depresión histórica de su espíritu, junto con el rubor de significarse así en presencia de Américo Castro, de Menéndez Vidal o de Pedro Salinas. Era menester un ánimo robusto y un desdén a los cinco sentidos para participar en "La Conquista del Estado", empresa vesánica, pavorosa y difícil. La aportación de los escritores de cada generación española fue radicalmente nula, si se exceptúa la epístola de José María Salaverría al remitirnos su "Imprecación en la hora decisiva", solicitada por nosotros. Salaverría nos prometía el porvenir tras la catástrofe y la chabacanería cotidianas; como también D. Ramiro de Maeztu respondió a una pregunta nuestra interrogándole cómo concebían la unidad de España los intelectuales del 98. La constatación de D. Ramiro produjo luego, cual si fuese su germen o su raíz, la "Defensa de la Hispanidad", recordando a la vez que, habiéndole leído el himno de nuestras falanges de combate con el ritornello, estribillo o consigna de "no parar hasta conquistar", D. Ramiro propuso el grito católico e hispánico de "¡Santiago y cierra España!" para una reiteración semejante.

Ramiro había visitado a Unamuno en un hotel de la Gran Vía y yo me entrevisté con Baroja, ambos con el propósito de solicitar su pluma y su voz en aquella sazón de romper la retórica de los demagogos y los leguleyos, abriendo una ruta para la vida nueva. Baroja y Unamuno se nos ofrecieron en su propio ser como liberales del siglo pasado. No en vano habían asistido los dos en su infancia a la guerra civil, asediados en un Bilbao y en un San Sebastián natales por los tercios carlistas. Don Miguel pronunció su no y Baroja se encogió de hombros con ese gesto suyo tan parecido al



de su gato, que enarcaba el lomo al contacto de la caricia. Nosotros, por nuestra cuenta y sin que mediara diálogo alguno, proclamamos a dos columnas y con letras gordas, "¡Azorín, gran farfante!", puesto que en aquella época se relamía como si paladease una golosina levantina, rememorando a D. Francisco Pi y a D. Emilio Castelar.

La gente del "98" no intervino para nada en "La Conquista del Estado", que era tan insolidaria con esos hombres,

aunque tampoco compartía el carácter de la reacción española. Éramos nosotros, según la afirmación de la primera página del 14 de marzo de 1931, nada menos que imperiales y actuales frente a los liberales y a los intelectuales del morrion y de la Institución Libre de Enseñanza. Con Roberto Escribano Ortega fui a la mansión de D. Eugenio D'Ors, con el que Ramiro Ledesma Ramos había polemizado acerca de la Filosofía como sabiduría política, y recuerdo ahora que,



Por JESUS ERCILLA

LOS movimientos políticos contem-poráneos han tenido siempre un órgano periodístico de expresión, en torno del cual han crecido, hasta tal punto, que le sería difícil al historiador del futuro discernir si ha sido anterior el periódico al movimiento o al contrario. Lo cierto, por otra parte, es, que casi siempre las consecuencias políticas de la labor de las hojas de combate han sobrepasado las previsiones más optimistas de sus partidarios. Tal ha sido el caso de "Libertad", de Valladolid, semanario-diario hoy—fundado en 1931 por Onésimo Redondo Ortega.

No tenía claridad, ni siquiera orientación definida, el impulso que hizo nacer el semanario. Los que formábamos el grupo juvenil de su primera Redacción, apenas habíamos podido dar una mediana explicación de nuestro propósito al fundarlo. Queríamos... no sabíamos qué cosa. Eso sí, sentíamos la angustia del destino histórico de España, según se perfilaba en los azarosos días de 1931; pero de un modo confuso, vago. La experiencia de la primera salida política de cada uno de nosotros era de deslumbramiento. Sin preparación ni tiempo para pensarlo, sentíamos que era necesario hacer algo, que teníamos el deber de hacer alguna cosa,

porque prematuramente nos sentíamos actores del porvenir español; aunque nos faltase la lucidez del futuro. Una vez más "en el principio fue la acción".

Solamente Onésimo sabía con fe y claridad adonde se había de ir. Nunca dudó de la meta ni de la trayectoria, y tampoco se sintió desalentado ante las dificultades materiales o la incompreensión. Y todo su ardor lo vertió abundantemente en las páginas de "Libertad". Los cinco años de su vida política están estrechamente unidos a la historia de los cinco años en que el semanario se publicó.

Para comprender la trascendencia del nacimiento de aquella hoja combativa y revolucionaria, es preciso imaginarse el escenario provincial de sus halbucoos. Una ciudad de clase media, indiferente casi siempre a los hechos políticos del país—dijámoslo así—sino su actitud ante la Dictadura o la República—, de profunda apatía política. Valladolid no guardaba tradición combativa de acción callejera, con la leve excepción de un conato de agresividad de las juventudes mauristas y la esporádica intervención de sus obreros ferroviarios en la huelga revolucionaria del año 1917; pero aun estas breves explosiones, en tono menor, con heroísmo abur-guesado. Ciudad en su mayor parte doro-

ante un paisaje de maletas dispuestas para un viaje hasta Ginebra, la secretaria del académico catalán presentó las más académicas excusas de su patrón para instruirnos desde nuestras columnas. Ortega y Gasset había estimado un tanto, y tal vez demasiado a Ramiro Ledesma, que publicaba en la "Revista de Occidente" unos ensayos intrépidos y prolijos remunerados a tanto la página. Sin embargo, el profesor Ortega, al dedicarse "al servicio de la República", había abdicado su categoría de metafísico para transformarse anecdóticamente en un tribuno de la plebe de boticarios, médicos rurales y catedráticos de bachillerato; o sea, cuantos componían su pública clientela. Ramiro Ledesma, que era un Catilina en agraz, ambicionando para su biografía un destino creador y violento, no pudo seguir a Ortega y Gasset en sus escarceos democráticos de personaje mediterráneo calvo, gesticulante y moreno como un César senequista o como un torero; por lo que, a su vez, Ortega tuvo la postura de ignorarnos y fingir un anacrónico desconocimiento.

Para José Bergamín, jugando con el vocablo, y en vista de la estampa barbuda de Ramiro, era Ledesma un "Balbo raquídeo". Para Antonio Espina y para Antonio Obregón, "La Conquista del Estado" era la conquista del establo. Para nosotros era una flámula ardiente, una bandera seductora e intacta hacia la que se sentían atraídos desde Matías Montero a Ramón Franco. Escribíamos el periódico inventando para cada sábado novísimas palabras y titulares como trallazos y anatemas. El semanario apenas se vendía en las calles y llegaba a la provincia como un perfume áspero y exótico. Ramiro era un iluminado, y los demás nos presentábamos ante nosotros mismos como futuristas ilusos. Empero ni Ledesma ni la menguada Redacción de "La Conquista del Estado" eran tan irreales y visionarios, sino que contemplábamos el porvenir con ojos abiertos. Este porvenir era nuestra existencia próxima y remota, con sus muertos y sus resurrecciones, con su fe en la Historia y con su esperanza en la acción. Recuerdo en este marzo actual, que aquel marzo de 1931 fue la eclosión de un alma unánime, cuyo mensaje iba a clavarse lejos, a lo largo y a lo profundo, tan lejos, que prorrumpiríamos preliminarmente en la portada de "La Conquista del Estado" con un "¡Arriba los valores hispanos!" que fue la primigenia versión ascensional y celestial de nuestro "¡Arriba España!"

(Retrato de Ramiro Ledesma, por Gabriel)

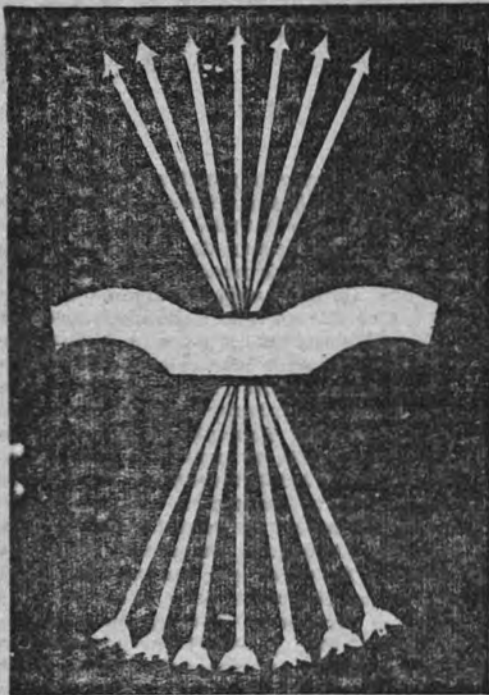
Semilla castellana del Nacionalindustrialismo.

chista, y por tanto de esas en las que las familias impedían a sus hijos ser combativos. Tal fue el escenario del periodismo inexperto y ardiente de los seguidores de Onésimo. A través de los cinco años de vida—salvo las interrupciones gubernativas—"Libertad" fue el revulsivo nacional sobre la conciencia de aquellos medio-burgueses, cuya adhesión al semanario oscilaba según las contingencias electorales: desde el apoyo incondicional bajo el bienio azañista hasta la repulsa farisaica de los tiempos cede-radicales.

Aun aquellos mismos derechistas que nunca estuvieron a su lado no pueden negar la importancia de la obra de "Libertad". Sin su labor constante y demagógica no hubieran sido posibles ni el "Alto del León" ni las "Banderas de Castilla". Si el campesino castellano se entregó desde el primer momento al Movimiento del 18 de julio, a las páginas del periódico se debe. Fue un puñado de semilla que devolvió ciento por uno. Sólo el dinámico ardor proselitista de Onésimo fue capaz de quemar en sus brasa la indiferencia de la ciudad y del campo de Castilla. A la hora de la responsabilidad histórica habrá que preguntarse por qué razones, por cuales deserciones no hubo en todas las ciudades, no de España, pero sí de Castilla, periódicos que, como "Libertad", creasen con anterioridad al año 1936 el clima político suficientemente nacional para haber aplastado con su vitalidad al marxismo y haber impedido por tanto la guerra civil.

Si las J. O. N. S. nacieron en Madrid, ciertamente que donde más arraigaron fue en la ciudad inquietada por las invectivas de "Libertad". Valladolid y las J. O. N. S. se han hecho consustanciales en la historia política de nuestro siglo. Además, en la vieja Corte española adquirió el Movimiento Nacionalindustrialista el matiz cam-

(Continúa en la página 7)



EL FASCIO

AÑO 1

HAZ HISPANO

NUM. 1

Apartado de Correos 546

Madrid, 16 de marzo de 1933

Oficinas: Av. Pi y Margall, 18

"ESTA ALZADA LA BANDERA"

Por JULIO FUERTES

ENTRE mediados de agosto de 1932 y mediados de febrero de 1933 se había formado en el Café J. Recoletos una tertulia "prefascista", cuyos elementos nutrieron poco después las primeras y apretadas filas de la Falange. En torno a la figura periodística y literaria de César González Ruano—cuyo paso, apenas proclamada la República, de "Heraldo de Madrid" a "Informaciones" le atrajo singulares simpatías políticas—se habían agrupado una serie de gentes descontentas del régimen, que procedían de los más distintos campos, tan totalmente desorientadas como intensamente preocupadas del porvenir político de España.

Allí máximo patriarca, D. Emilio Rodríguez Tarduchy, que trabajaba afanosamente, en colaboración con Ruano, en un libro sobre el general Sanjurjo, que obtuvo un resonante éxito editorial; los Jiménez-Millas, los García Noblejas y los Triana, singularmente esforzados en el servicio a la Patria; Castro, Del Rivero y Salvide, enamorados de las tradiciones españolas; los capitanes Rivera y López Pando, retirados por la famosa ley de Azules; Carlos Rivas, impacientemente esperanzado en la fe de una revolución nacional; Samuel Ros, que tuvo a su pluma ociosa hasta que pudo emplearla en escribir para "Fe"; Fernando de la Cudra, asesinado en Bilbao, que nos delataba a todos con su vasta cultura...

En aquellos días, nuestros periódicos estaban suspendidos. Ruano, como otros varios de los que con él íbamos a la tertulia, teníamos ociosas nuestras plumas y estrangulada nuestra voz. Sentíamos verdaderos accesos de ira al no poder utilizar el liberal derecho a expresarnos, según nos prometían todos los textos vigentes, inútilmente vigentes.

DON MANUEL DELGADO BARRETO

Tras de la tertulia de cada tarde nos íbamos a visitar a D. Manuel Delgado Barreto, que, en suspenso "La Nación" y "Gracia y Justicia", discurría incesantemente sobre la necesidad de adoptar alguna medida que remediasse hasta donde fuese posible, no ya la falta de recursos económicos de tantos periodistas parados, sino la conveniencia de dar rienda suelta al pensamiento, de situarnos en actitud polémica frente a todos los atropellos que los Gobiernos republicanos cometían. El dolor de ver hundirse a España en el más oscuro caos podía en D. Manuel Delgado Barreto más que todo. Era un hombre angustiado, dramáticamente angustiado ante el panorama español.

Parece que le estamos viendo: menudo, magro, atildado y pulcro, como parape-



Delgado Barreto.

tado tras de su mesa de director de "La Nación". A veces, sobre el asiento del sillón tenía puestos también los pies, en esa posición moruna a que los hombres flacos y menudos se pliegan tan bien. Recordamos que así estaba la primera vez que le vimos. Con la pluma en la mano y un montón de cuartillas ante sí, se disponía a coger, de sobre la mesa, un frasco, que él nos explicó rápidamente, simultaneando la explicación con los saludos, que se trataba de un frasco de Ceregumil, si no su alimento favorito, el único que por entonces le consentían y que no le irrogaba molestia alguna, si bien su apetito no se encontraba muy satisfecho. Su cordialidad y su llaneza nos cautivaron rápidamente, pero el intencionado y profundo sentido de sus palabras en el comentario del acontecer político de los días nos sugestionó especialmente.

Don Manuel era un hombre muy anticipado a su tiempo. Ya en "La Acción", al advenimiento de Mussolini al Poder, tuvo juicios atinadísimos sobre el nuevo Estado italiano. Aun ahora resisten fácilmente la lectura. No parece que estén hechos en aquel tiempo ni por un hombre que por su formación y su cultura debía de estar más distante de tan nuevos problemas.

Le considerábamos nosotros, además, como un punto de partida de la Falange. Sonará a muchos casi a herejía esta afirmación y, sin embargo, nada más cierto. Es verdad que ya había fundado Ledesma Ramos "La Conquista del Estado"; es verdad que un grupo, no por pequeño menos entusiasta, que le seguía realizaba verdaderas proezas; es verdad que ya D. Emilio Rodríguez Tarduchy agrupaba también en su torno una juventud ague-

rrida, y es también verdad que la tertulia prefascista tenía sus grupos de acción. Pero todo andaba disperso, como la propia opinión española, y D. Manuel tuvo, como tantas otras veces, con el don de la oportunidad, el de conseguir la agrupación total que cuajó, antes de transcurrir un año, en la Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista.

Decíamos que mediaba ya el mes de agosto cuando empezó a formarse la tertulia en torno a la figura literaria y periodística de César González Ruano. Se hablaba en ella de todo, y singularmente de política. Cundía, sin embargo, en todos los contertulios un raro malestar. Cada uno hallaba mal aquellas divagaciones inoperantes en torno a problemas que requerían una acción rápida y vigorosa. Ruano y yo llevábamos cada tarde el eco periodístico, base para las cábulas sobre cuándo podría aparecer nuestra Prensa. Los días y las semanas pasaban y la impaciencia de todos crecía.

Una tarde, D. Manuel Delgado Barreto nos comunicó una noticia que si de momento sólo era un pequeño consuelo, no pasarían muchas semanas sin que se convirtiera en una promesa de más trascendentes cosas. Nos dijo que como no se autorizaba la salida de "La Nación" ni la de "Gracia y Justicia", que había pensado y resuelto sacar un nuevo periódico que participase un poco de los dos. Como la cosa económica no andaba muy bien, lo que de momento se haría sería un semanario, para el cual ya tenía hasta el título: "Bromas y Veras".

Efectivamente, el día 20 de octubre de 1932 apareció el primer número de este periódico, cuyos tres últimos números tuvieron un contenido que merece capítulo aparte.

"CONVIENE HABLAR UN POCO EN SERIO"

"Bromas y Veras" salía los jueves; pero, como es natural, quedaba cerrado el miércoles. Y fué el miércoles día 19 cuando González Ruano apareció con un ejemplar de la revista reclamando la atención de la tertulia del Recoletos para un artículo que calificó de interesante.

Como éramos muchos y la curiosidad mayor, me encargaron de su lectura en alta voz para que todos conociésemos el referido artículo.

"Conviene hablar un poco en serio", decía el primer título, y luego, con mayor tipografía, a lo largo de las cinco columnas de la página, continuaba: "A España no la puede salvar más que un fascismo a la española".

Entre frases propias del género que se cultivaba en la revista ("este periódico se fundó, decía, entre otras muchas cosas, para decir en broma las cosas serias que no se pueden decir en serio, y para simular que estábamos serios cuando no podíamos tenernos de risa"), el autor expuso, con la claridad propia de su pluma, el panorama español con su hondo y antiguo conflicto de falta de autoridad, agudizado por el desarrollo de los partidos obreristas, el quebrantamien-

to de la disciplina social, etc. Un régimen, venía a decir en fin, que para sostenerse necesita acribillar a balazos a la gente, entrar a saco en las propiedades, privar de trabajo a quienes lo han menester, expatriar a los unos y encarcelar a los otros, sólo puede ser destruido por otro régimen: el fascismo. Era preciso volver las miradas a Alemania e Italia, que habían hallado su salvación en los procedimientos políticos preconizados y practicados por Mussolini y por Hitler. "El Fascio, con distintos nombres y estructura..." "El haz de ciudadanos dispuestos a eliminar el tóxico marxista, lo mismo dentro de las Monarquías que dentro de las Repúblicas."

Intentaba Barreto definir el fascismo y decía que no podía ser de derechas ni de izquierdas, que tenía que "ser integral"... "Es el haz de la ciudadanía contra la explotación y la arbitrariedad".

Y finalmente, volviendo al tono desenfadado de la revista, decía: "Ahí queda la idea para que la recoja quien quiera", porque lo difícil parecía lanzarla, y ya estaba lanzada. Si salía mal dirían que hablaban en broma, y si bien, que iban de veras. Y terminaba, definitivamente, en serio, afirmando angustiadamente, que a lo que había que vencer era al marxismo, y que ello sólo se podría lograr con el fascismo.

"COMO SE SALVAN LOS PUEBLOS"

Grande fué el éxito obtenido por Barreto con la publicación del reseñado artículo. Periódicos de Madrid y provincias lo reprodujeron total o fragmentariamente y le dedicaron no pocos comentarios. Además, D. Manuel recibió multitud de adhesiones personales y colectivas y ofrecimientos considerables para poner en marcha la idea.

Pero él no quería hacerse cargo de nada. Su misión de español estaba cumplida. Otros más jóvenes y con más adecuada preparación podrían hacerse cargo del incipiente Movimiento. El se congratuló de todo publicando un segundo artículo en el número siguiente del 23 de febrero, que titulaba así: "COMO SE SALVAN LOS PUEBLOS.—El fascismo es la conjunción de todos los que sienten los dolores de la Patria y quieren remediarlos. De esa conjunción surgirá el Caudillo que conduzca a las masas populares a la victoria."

En el texto del artículo hacía primero un recuerdo del publicado en el número

Industria Nacional de Optica

PRIMERA FABRICA ESPAÑOLA, CON MAS DE DOSCIENTOS CINCUENTA OBREROS, PARA LA FABRICACION EN SERIE DE

Cristales ópticos, armazones finos en celuloide, gafas para sol, lupas, microscopios escolares, aparatos de proyección.

Oficinas en Ada:

FUERTA DEL ANGEL, 40 BARCELONA

Fábricas en:

BLESA, 47, BARCELONA
PROGRESO, 32, SEVILLA
MAS DE LAS MATAS

Criado y Lorenzo

Fabricantes de artículos de goma y cuero

ZARAGOZA - MADRID

TIPOS de Imprenta

MAQUINARIA PARA LAS ARTES GRAFICAS

RICHARD GANS

MADRID

CALLE DE LA PRINCESA, 61
TELÉFONO 30505

anterior, para adentrarse después en una explicación, aunque somera, suficiente para que cuantos sentían ya la necesidad de revolverse contra la política imperante pudiesen agruparse y estar dispuestos para la llamada general. Terminaba invitando a todos a cumplir su deber para con la Patria. "La hora—decía—es propicia y España lo pide."

"SE ACABARON LAS BROMAS"

Las cosas habían marchado, en efecto, muy serias y muy de prisa. La tertulia del Café de Recoletos en torno a don Emilio Rodríguez Tarduchy tenía ya sus huestes aguerridas y dispuestas a todo. Sobre la mesa de D. Manuel Delgado Barreto llovían las cartas, y la antesala de su despacho estaba constantemente llena de visitas.

Ni que decir tiene que algo más que un grupo, toda una organización, la acudillada por Ramiro Ledesma Ramos con todo su entusiasmo y su capacidad de lucha ofreció su cooperación y ayuda a don Manuel. Un poco de desconcierto por parte de unos y de ignorancia por parte de otros, llevó también allí a no pocos despididos, que lo mismo imaginaban que aquello era el primer paso hacia la restauración monárquica, que la integración de una fuerza para exaltar a la C. E. D. A. al Poder.

El tercer y último artículo de "Bromas y Veras" llevaba estos títulos: "Señores: Se acabaron las bromas.—España nos pide a todos que pensemos serenamente en su porvenir." Luego, el artículo iba esmaltado por los siguientes epígrafes: "Despedida sin lágrimas", "El fascio es la salvación", "El momento español" y "Voluntad y disciplina".

Como ya la Prensa más interesada se había levantado frente al posible movimiento, se esforzó D. Manuel en demostrar en aquel artículo que el fascismo no era una dictadura ni una tiranía, como pretendían hacer creer los malvados; era un sistema que integraba a todos los españoles y que estaba, desde luego, frente a un serio peligro: el marxismo, con todas sus funestas consecuencias. Y anunciaba, por fin, la salida de "El Fascio", que tuvo lugar quince días después, el 15 de marzo de 1933.

LA PROPAGANDA QU SE HIZO DE "EL FASCIO"

César González-Ruano estaba, por los días en que se publicaron los números de "Bromas y Veras" a que nos hemos referido, a punto de partir para Alemania como enviado especial de "A B C" para asistir a las elecciones del nuevo Reichstag, que habían de celebrarse el 5 de marzo. Pero él marchó después de estar pensada y madurada la publicación de "El Fascio", no sin comprometerse a enviar crónicas especiales desde el país que, con Hitler en el Poder desde un mes a las, haría a resueltamente a la implantación del nacionalsocialismo del fascismo.

D. Manuel, como era en él habitual, lo preveía todo minuciosamente en lo periodístico. Pretendía siempre, y lograba, realizar grandes publicaciones. Y para "El Fascio" buscaba el mismo lionjero éxito a que estaba acostumbrado. En los talleres de "La Nación", pequeños pero completos y bien ordenados, con la ayuda de su hermano Juan, habilísimo confeccionador de periódicos, llegaría a presentar "El Fascio" de un modo magnífico. Escritores, periodistas y dibujantes, más que adictos entusiastas del naciente movimiento, aportarían otra parte del éxito, y la oportunidad, el momento propicio por él elegido, le daban la seguridad de que el triunfo sería completo.

Los anuncios de la nueva revista se prodigaron por este orden: "El próximo jueves, día 9 de marzo, se publicará el primer número de la revista semanal "El

Fascio", "Buscad "El Fascio", "Comprad "El Fascio", que se venderá en toda España al precio de 15 céntimos." Y mezcladas con estas frases, explicativas e incitadoras como las siguientes: "Todos los españoles que sientan los dolores de su Patria; todos los ciudadanos que aspiren a un Estado mejor; todos los hombres que, contemplando las desdichas nacionales, crean que sólo un apretado haz de voluntades decididas puede dar cima a la reconstitución de este pueblo, grande en un pasado y digno de serlo en el porvenir, deben leer y propagar "El Fascio". "El fascismo, ni de derecha ni de izquierda, reclutador de cuantos elementos nacionales sometidos a una disciplina anhelen la unidad y la independencia de su Patria, libre de toda ingerencia internacionalista y de toda tiranía de Asociaciones secretas, requiere todos los concursos."

La expectación en la Prensa enemiga fué creciendo de grado, y determinados periódicos, poniéndose seriamente en guardia, advertían al Gobierno y hasta le increpaban por consentir la publicación de un semanario cuyas ideas eran totalmente adversas al régimen imperante.

pasaba inadvertido entre las páginas de "El Fascio". Fué necesario que D. Emilio Rodríguez Tarduchy y yo lo reveláramos a nuestros contertulios para que fuese leído con la atención necesaria.

El artículo, firmado con la inicial de su título nobiliario, tras de exponer los fundamentos del Estado liberal, cifrado en las palabras libertad, igualdad y fraternidad, y hacer su crítica, se concretaba en unos breves párrafos que decían así: "Todas las aspiraciones del nuevo Estado podrían resumirse en una palabra: unidad. La Patria es una totalidad histórica, donde todos nos fundimos, superior a cada uno de nosotros y a cada uno de nuestros grupos. En homenaje a esa unidad han de plegarse clases e individuos. Y la construcción del Estado deberá de apoyarse en estos dos principios:

Primero... En cuanto a su "fin", el Estado habrá de ser instrumento puesto al servicio de aquella unidad, en la que tiene que creer. Nada que se oponga a tal entrañable, trascendente unidad, debe ser recibido como bueno, sean muchos o pocos quienes lo proclamen.

Segundo. En cuanto a su "forma", el Estado no puede asentarse sobre un régimen de lucha interior, sino sobre un

mos, no sólo conformes, sino cantados con la idea; pero él, y si acaso, acumulaba razones y razones, y, sobre todo, entrañables afectos, para "nuclearnos hasta lo más hondo el nombre que había de quedar grabado para siempre en nuestras conciencias.

UN SUELTO DE "EL FASCIO"

Como un destino inexorable de nuestra Prensa, el número uno de "El Fascio" publicaba en su página 15 el siguiente suelto:

"ANTONIO MENDOZA, EL PRIMER HERIDO FASCISTA.—Antonio Mendoza, estudiante, de dieciséis años, afiliado a las J. O. N. S., ha caído herido en la frente, de bala, dando la frente al grito de viva el fascio, en la Universidad. Herido de cara al enemigo, en cruda mañana de marzo, cuando las primaveras de la nueva España se anuncian para ver en día inevitable una reconquista de honor, Antonio Mendoza es el primero que figura en nuestra orden del día. Su adolescencia fresca y ardiente es buen símbolo de nuestra esperanza. Damos hoy su nombre al viento crispado de la Patria, a la expectación innumerable que rodea nuestra hoja revolucionaria.

La sangre generosa ha sido vertida como vino nuevo de bodas, como vino de júbilo en nuestros espasmos con la amada inmortal: España."

"EL FASCIO", RECOGIDO POR LA POLICIA

Lo tenían acurrado nuestros enemigos. Una red de intrigas miserables se tendía no sólo sobre el anunciado semanario, sino también sobre la incipiente organización. Y el Poder Público, por su parte, estaba dispuesto a darle la razón con nuestro sacrificio. La noche del 14 de marzo, cuando ya la tirada estaba hecha y habían salido paquetes de periódicos para todas las provincias españolas, llegó un camión con guardias de Asalto y Policía con la orden de recoger la tirada.

Rodeado aporatosamente el edificio, fueron sacados todos los ejemplares que estaban dispuestos para la venta en Madrid, y, entre tanto, una orden telegráfica circular a los gobernadores, disponía igualmente que fuesen recogidos los periódicos a su llegada a los respectivos puntos de destino.

Sin embargo, de casi cien mil ejemplares que se habían hecho, una tercera parte, por lo menos, quedó perfectamente distribuida por procedimientos, naturalmente, clandestinos. En provincias se salvó algún paquete de la pesquisa gubernativa, y los correspondientes lograron venderlos a precio superior al modesto de quince céntimos que tenía marcado. En Madrid la cosa resultó más pintoresca, pues muchos de los paquetes, al ser conocida la orden de recogida, fueron devueltos como de "La Nación", y como tales volvieron a su punto de origen, pasando, por cierto, por delante de los ojos de las fuerzas que hacían vigilancia en torno a la casa de "La Nación".

Después, de un gran armario con cristales verdes en el que se almacenaron, fueron sacados en pequeños paquetes de cuatro o cinco ejemplares, que nosotros mismos nos encargáramos de distribuir y de recomendar que se pasasen a una tercera persona una vez leídos.

Los enemigos habían visto colmado su deseo en lo puramente material, pero la idea lanzada un día en el semanario "Bromas y Veras" por D. Manuel Delgado Barreto había cuajado en muchos corazones con tal ímpetu, que las primeras falanges ya estaban formadas desde entonces cuando José Antonio dijo en el teatro de la Comedia:

"Yo creo que está alzada la bandera. Ahora vamos a defenderla alegremente, poéticamente."



Entre tanto, los que habíamos de escribir aquel número de "El Fascio" íbamos llevando los originales correspondientes a D. Manuel Delgado Barreto, mientras él iba haciendo los suyos. Ernesto Giménez Caballero y D. Manuel llevaron seguramente el peso del número en la cantidad y variedad de originales que publicaron; Ramiro Ledesma publicó una entrevista que se hizo a sí mismo; Sánchez Mazas, un fragmento de una conferencia dada por él en Santander y publicada por el "Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo" en 1927 bajo el título de "Haz y yugo"; Juan Aparicio un artículo titulado "La camisa negra" y una nota explicativa del emblema de las J. O. N. S.

La figura de Julio Ruiz de Alda salía a las páginas de "El Fascio" a través de una entrevista que le hizo Giménez Caballero. Yo mismo firmaba un artículo titulado "Camino de sacrificio".

Pero en segunda página, casi perdida, y firmado sencillamente con una E., apareció un trabajo titulado así: "Orientaciones.—Hacia un nuevo Estado." Era de José Antonio.

INTUICION DEL JEFE

Creo que la intuición sobre quién había de ser nuestro jefe la tuvimos todos cuantos en aquellos días entramos y salimos frecuentemente de la casa de "La Nación". Y, sin embargo, su artículo casi

régimen de honda solidaridad nacional, de cooperación animosa y fraterna. La lucha de clases, la pugna enconada de partidos, son incompatibles con la misión del Estado.

La edificación de una nueva política, en que ambos principios se compaginen, es la tarea que ha asignado la Historia a la generación de nuestro tiempo."

En la tertulia de Recoletos se dijo aquel día, pese a saber la resuelta oposición del interesado a intervenir en la política, que José Antonio sería nuestro jefe. Lo dijo y lo sostuvo apasionadamente D. Emilio Rodríguez Tarduchy.

Nadie le contradecía. Todos estaba-

Taller Electro - Mecánico de MARIANO BAS

REPARACION DE MOTORES
ELECTRICOS Y MAQUINARIA EN GENERAL

Santísima Trinidad, 22
y García Paredes, 22
Teléfono 44210

Madrid

S. GARCIA OPTICO

Av. José Antonio, 24 - Teléfono 18352

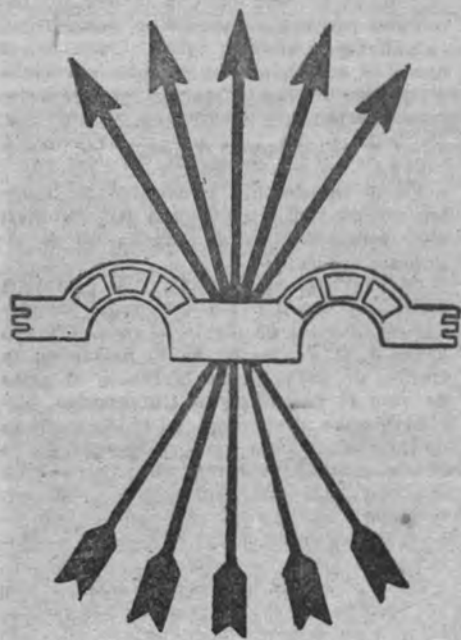
R. CORBELLA

Marqués de Cubas, 5

PEQUEÑOS MOTORES FRACCIONALES Y ASPIRADORES PARA GASOGENOS



Despacho de recetas de los señores oculistas
Mesonero Romanos, 12 - Tel. 19453
MADRID



Arriba

RIESGO Y FORTUNA DEL ULTIMO SEMANARIO DE LA FALANGE

ENTRE tanto no esté hecha una historia completa de la Falange, siempre podremos contar, los que algo sabemos, cuanto recordamos y hemos podido comprobar a través de los camaradas aún vivos de aquellas horas.

La historia del semanario "Arriba", si anda más o menos completa en libros y reportajes, aún no ha sido, ni mucho menos, totalmente contada; pero con otras aportaciones de nuevos datos, en intentos como éste, podrá ser restablecida para los llamados a escribir la total historia de nuestro Movimiento.

DE LA SUSPENSIÓN DE "FE" AL NACIMIENTO DE "ARRIBA"

"Fe", nacido al calor de los aplausos del acto de la Comedia en los primeros días de diciembre de 1933, tuvo una vida efímera. Varias veces suspendido, con sólo quince números publicados, pudo llegar hasta el verano del 34. La Falange, que crecía lenta y segura, precisaba de algún medio de comunicación, como había sido "Fe", entonces más que nunca.

Sobre si "Fe" había llenado o no totalmente las exigencias del incipiente Movimiento había sus polémicas. Era evidente que estaba escrito con una maestría indiscutible; era evidente también que nuestros camaradas lo adquirían y leían como pan eucarístico de nuestra doctrina; pero era cierto que algunos lo hallaban árido, conceptuoso, difícil... Se apetecía otro periódico más... popular. El vocablo no nos satisfacía, como no satisfacía entonces a José Antonio, que afirmaba que no se debía descender a lo popular, sino procurar que lo popular ascendiese a nosotros; pero es el caso que los más serios reparos que se hicieron a "Fe" por muchos de nuestros mejores camaradas se centraron en esa distinción, y José Antonio, no sin insobornables reservas, accedió a que el próximo semanario fuese, en efecto, más popular.

Las gestiones para obtener el necesario permiso de publicación de un nuevo semanario que pudiese sustituir a "Fe", definitivamente suspendido, andaban con una lentitud desesperante. Tras de muchas meditaciones y consultas, José Antonio llegó a la conclusión de que don Mariano (nuestro camarada Mariano García) solicitase, como propietario, administrador y director, la autorización para publicar una revista que llevaría el título de "Unidad".

Un prohombre de la República, ministro entonces de la Gobernación (lleno por otra parte de respetos hacia José Antonio y nosotros), seguía bien de cerca el trámite sin atreverse a intervenir a nuestro favor por miedo a ser tachado de fascista. Un día, en los pasillos del Congreso, dijo a nuestro Jefe:

—La unidad no es posible.

José Antonio, que en aquel momento no debía recordar la intervención del ministro en el asunto que tanto nos interesaba, contestó:

—¿Cómo? No sé qué quiere usted decir.

—Pues que "Unidad" no se va a autorizar.

Aquella noche José Antonio llegó a la tertulia de la "Ballena" diciendo:

—Tenemos que pensar esta noche un título para nuestro semanario.

Y refirió la conversación que había tenido con el ministro.

PROPOSICIONES DE TITULOS

Sin que nadie entrase a discutir la medida gubernativa, que todos encontraban natural, los títulos empezaron a surgir de todas las bocas. "Comunidad" fue acaso el primero. Se pensó unos segundos y se desechó. "Haz" fue, si no el segundo, uno de los que más se discutieron, porque tenía ya su raigambre en el editorial que publicó "El Fascio", en el que se decía que "fascio" quería decir "haz", y que cuando todos hubiesen comprendido

bien esto, el nombre de "fascio" se cambiaría por el de "haz". "Falange" fue otro título muy discutido; pero pensando en las causas que habían motivado la suspensión de "Fe", se desechó totalmente. No podíamos descubrir tan descaradamente nuestra mercancía. Surgió entonces, con bastante éxito, de labios de José Antonio nuestro grito: "Arriba España". Alguien dijo:

—Pero si "Falange" no lo permiten, porque pone al descubierto todas nuestras intenciones, ¿cómo van a permitir "Arriba España", que es nuestro grito?

Una escéptica sonrisa corrió por la tertulia, que equivalía a esta pregunta: ¿y quién sabe que "Arriba España" es nuestro grito?

Creo que fue Alfaro quien dijo entonces:

—Dejemos sólo "Arriba".

Tras unos segundos de silencio replicó alguien:

—¿Y qué quiere decir "Arriba"? se preguntará la gente.

Y en torno a esta propuesta quedó abierto un amplio debate, que, sin la total complacencia de José Antonio, quedó

aceptado el proyecto, sólo quedaba dar un carácter a las letras del título.

Como anteriormente se había hecho con "Fe", el modelo de las letras había de hallarse en unas ordenanzas de Carlos III, que José Antonio tenía en su despacho. No faltaron dibujantes y sugeridores de la idea de que las letras del periódico se realizasen con arreglo a una técnica entonces bien en boga que usaban precisamente los periódicos de significación marxista. Las letras hechas como con una brocha o una pluma rota tuvieron muchos partidarios; pero triunfó el estilo correcto clásico, bien perfilado, de las que al fin formaron el título de nuestro semanario.

"ARRIBA" CONSERVARIA EL ESTILO DE "FE"

En los meses que todavía transcurrieron hasta el 21 de marzo, en que apareció el primer número de "Arriba", se habló mucho de cómo debía orientarse el periódico y organizarse económicamente. Para lo primero, José Antonio habló singularmente con José María Alfaro. Con él fue a la imprenta de la calle

más de sus dotes organizadoras, tenía, para figurar en el primer plano de la estimación del Jefe, una honradez y una bondad difícilmente igualables. Su palabra era absolutamente creída por José Antonio, y sus determinaciones totalmente acatadas. Desde arbitrar los recursos económicos imprescindibles para costear los gastos de composición y tirada y los de distribución a provincias, hasta discurrir los más eficaces procedimientos para que los jefes provinciales y locales, que eran los verdaderos corresponsales del periódico, pagasen con la mayor puntualidad posible.

Bien es verdad que una y otra cosa, al llevarlas a la práctica, solían fracasar. Las cuestiones que muchas veces tuvo que hacer José Antonio entre cuantos estaban haciendo el número de "Arriba" para poder pagarlo, evidenciaban que los cobros no se realizaban con la regularidad prevista por D. Mariano. A veces se produjeron escenas que, si entonces llegaron a angustiarnos, ahora nos hacen reír francamente. En cierta ocasión (creo que esto está ya contado), Mariano García expuso a José Antonio el grave momento por que atravesábamos.

—De poder hacer efectivo cuanto nos adeudan, la situación económica de "Arriba" sería envidiable.

—Pues bien—le replicó José Antonio—; mañana me entregará usted una lista de todos aquellos deudores de más de cincuenta pesetas, y para que los visite usted le entregaré un kilométrico y una pistola.

JOSE ANTONIO, ABSOLUTO DIRECTOR DE "ARRIBA"

José Antonio dirigía "Arriba" hasta en sus menores detalles. Había descubierto en sí una extraordinaria afición al periodismo, y no se sustraía a tomar parte en cuantos trabajos se realizaban en un periódico. El escribía, titulaba, marcaba la composición de algunos originales e intervenía en la confección del periódico, sin intentar disminuir jamás la autoridad y función de cada uno, porque no le gustaba herir la susceptibilidad de nadie.

Pero aunque él asumía la responsabilidad, no dejaba de exigirla a los demás. Alfaro, por ejemplo, se ganó innumerables reprimendas aun por cosas de las que no le alcanzaba la menor culpa. Vicente Gaceo y Julio Fuertes fueron también, aunque en menor proporción, víctimas de sus enojos, que eran tremendos en determinadas y muy contadas ocasiones.

A Julio Fuertes le organizó una considerable reprimenda por haber visto publicado un suelto que se permitía tratar una materia, muy en boga en las Cortes republicanas, sin que la Falange se hubiese pronunciado sobre ella.

—¿Quién ha escrito esto?—le preguntó.

—No lo sé, porque estaba a máquina y no llevaba firma.

—Y entonces, ¿por qué lo has publicado?

Fuertes se encogió de hombros, confuso y dispuesto a escuchar la reprimenda, que fue importante. José Antonio le advirtió que en ningún caso volviera a mandar componer un original cuya procedencia y autorización no estuviesen bien claras.

En el número trece de "Arriba" apareció un grabado con un pie nada de acuerdo con el gusto y manera de ser de José Antonio.

José Antonio mandó llamar a Alfaro para que se presentara en su despacho, según hacía cuando se trataba de un asunto grave, y le reprochó con singular dureza; pero como Alfaro hiciera protestas de absoluta inocencia, José Antonio ordenó que se le presentaran inmediatamente los camaradas Cadenas y Gaceo, que por andar en las tareas concernientes al grabado podían ser los responsables. Estos aguantaron la bronca sin denunciar nada, como había hecho Alfaro, y cuando todavía duraba se presentó, contrito, el verdadero autor. Era



resuelto así: Nuestro semanario se llamaría definitivamente "Arriba".

Lo que no se llegó a concretar aquella noche fue el procedimiento que habría que utilizar para conseguir la autorización gubernativa imprescindible. Pero en días sucesivos José Antonio, con unos y con otros, llegó a la conclusión de que, como diputado, podía solicitarlo él mismo con pleno éxito.

Y efectivamente, alegando su condición de diputado a Cortes, pidió el permiso para publicar un semanario, como propietario, administrador y director.

ACORDADO EL TITULO SE ACORDO SU FORMA TIPOGRAFICA

Entre los trámites precisos se empezó a pensar ya en cómo sería la cabeza del nuevo periódico "Arriba", órgano inconcesado de F. E. de las J. O. N. S.

José María Alfaro impuso como condición "sine qua non" que las flechas y gadas figurasen en lugar destacado. Y

de Ibiza para reanudar sus relaciones comerciales con el Sr. Ceballos. Con él y Rafael Sánchez Mazas llegó a la conclusión de que en modo alguno se debía de hacer un periódico exclusivamente combativo. Creía necesario reservar un lugar preeminente para continuar el estilo marcado en "Fe".

Así, casi todos los fondos—yo diría que todos—salieron de la pluma de Rafael Sánchez Mazas, del mismo modo que la mayoría de los artículos polémicos corresponden a la de José María Alfaro. José Antonio, en cambio, escribió muchísimo menos de lo que había escrito en "Fe", aunque las páginas de "Arriba" estén saturadas de José Antonio, tanto por los discursos que se reproducían, como por la inspiración que daba a todos sobre las cosas que tenían que escribir.

ORGANIZACION ECONOMICA

En cuanto a la parte económica y organización administrativa del semanario, José Antonio sostuvo un constante contacto con D. Mariano. D. Mariano, ade-

José María Aizpurúa, entonces Delegado Nacional de Propaganda. Creo que se aplacaron las iras de José Antonio ante la humilde confesión de Aizpurúa, asesinado cuando presentaba el amanecer de España.

RIESGO Y FORTUNA DE LOS QUE HACIAN "ARRIBA"

Los que con José Antonio iban a hacer "Arriba" sabían, por experiencia adquirida en los días de "Fe", cuando fueron atentados con una bomba, que corrían un serio peligro. A la salida iban siempre prevenidos, mirando cautamente a los alrededores, y sobre todo a un solar que había enfrente, propicio para la emboscada. La verdad es que la mayoría tenía miedo. A Alfaro y a Fuertes se lo hemos oído confesar muchas veces.

Una noche, terminada la confección del periódico, entraron con José Antonio en un bar de la calle de Alcalá a tomar un aperitivo. José Antonio advirtió una intensa palidez en el rostro de Fuertes, y le dijo:

- ¿Estás enfermo?
- Por qué lo dices?
- Porque estás muy pálido.
- Pero eso es del miedo que he pasado.

La risa fué general y otros hicieron entonces la misma humilde confesión de Fuertes.

Al salir otro día, con más preocupación que de costumbre por lo que pudiera esperarse fuera, José Antonio preguntó a Alfaro si llevaba algún arma, porque él no llevaba ninguna.

—Si—respondió Alfaro—, estate tranquilo; tengo una, que me ha regalado Peláez, estupenda.

Salieron y no ocurrió nada; pero a la mañana siguiente, estando en el campo, al que habían salido a dar un paseo en coche, José Antonio le dijo:

—Ayer me dijiste que tenías pistola. Vamos a ver cómo tiras con ella.

Alfaro sacó su arma e intentó inútilmente disparar. No funcionaba. Era un trasto completamente inútil.

Sobre el admirable e inolvidable Agustín Peláez, que era una armería ambulante, cayeron algunos improperios. La irritación de Alfaro no tenía límites.

Pero los regaños y los miedos tenían para todos compensaciones magníficas: la amistad y la compañía de José Antonio, frecuentar su intimidad, penetrar en lo menos conocido y divulgado de sus espléndidas condiciones de hombre superior que se imponía a todos en todo; compartir con él un desayuno en cualquier

bar, o en su propia casa, escuchándole divagar sobre vitales trivialidades; llegar en excursión hasta las orillas del Jarama para realizar ejercicios de natación, o aquellas noches inolvidables tras de la tarea semanal del cierre...

De una hemos oído a José María Alfaro un tan sencillo como emocionado relato.

Fué el 3 de julio del 35. Se puede precisar la fecha, porque se trataba del último número que salió aquel verano. La noche era calurosa en extremo y los olores de la tinta y del plomo en el taller habían resecado las gargantas. José Antonio, ante un bar que había en la misma esquina, exclamó:

—Refresquemos aquí, no puedo más.

En su turno Alfaro, Peláez y Fuertes (¡oh, ausencia de Gacé en las noches, que dedicaba al sueño como joven estudiante!)

—Cuatro dobles de cerveza—fué la orden al desocupado camarero.

Peláez colocó una pistola sobre la mesa, pues estaban en el sitio en que podían ser atacados.

Llegaron rubias y empañando el cristal con su codiciada frialdad las cervezas,

dibujos que hacía para "Arriba" y acertaba con tanta fuerza satírica, que más de dos terceras partes se quedaron en la Censura, y sólo servían para adornar las paredes de aquella salita larga y estrecha en que estaban instalados los servicios de Prensa y Propaganda en el domicilio de Santo Domingo. Alfonso, asesinado en los primeros días del Movimiento por creer, ilusionado, que la llegada de las fuerzas nacionales era cuestión de horas, y desaprovechar un pasaje en avión con un pasaporte que le habían facilitado, puso al servicio de la Falange un gran talento y un gran corazón.

EL HEROISMO DE LOS VENDEDORES DEL SEMANARIO

Fuera ya de los que discurrían y realizaban letra a letra cada número de "Arriba", casi resulta ocioso decir que los verdaderos héroes del periódico eran sus vendedores. Las aguerridas huestes del S. E. U. y los falangistas de la primera línea supieron vender, a veces con el precio de su sangre, el semanario en los lugares más hostiles. Las Ventas, Cuatro Caminos, Vallecas, Guindalera y Prosperidad, barrios extremos y marxistas,



que los cuatro levantaron hacia los labios tras un brindis unánime: "¡Por 'Arriba'!"

Pero José Antonio la paró al borde de los suyos, recordando de pronto:

—Yo no puedo—dijo sencillamente—; tengo que conculgar mañana.

LOS DIBUJANTES DE "ARRIBA"

"Arriba", lo mismo que "Fe", tuvo sus dibujantes. Recordamos especialmente a Manuel Gamero y a Alfonso Ponce de León. Gamero realizó, precisamente para el año 1936, un amanuense con las efemérides de la Falange, que se proyectó como un estupendo negocio, y luego, por la estrechez económica con que todo se hacía, casi resultó ruinoso; pero su afán de trabajar era tal, que después de hacer los dibujos que se le encargaban para el semanario, discurría incesantemente en qué otra cosa útil para nuestra propaganda podía usar su lápiz. Ponce de León aguzaba tanto su ingenio en los

tas, absolutamente reacios a nuestro Movimiento, eran los lugares elegidos por ellos para la venta y la lucha.

Impotente el enemigo para cohibir la audacia de nuestros muchachos, recurrió a todos los resortes que el disfrute más o menos directo del Poder le permitía. La "ugeite" halló la fórmula salvadora: "Sólo los vendedores profesionales podrán vender periódicos".

Al Gobierno le pareció tan legal y perfecta, que dictó un decreto a tenor de la propuesta.

Por un momento la Falange consideró gravísimo el problema; pero la Falange tenía hombres, como Manuel Mateo, que, ducho en cuestiones sociales y judiciales, acostumbrado a la batalla, no se dejaba rendir fácilmente, y propuso a José Antonio la siguiente solución del conflicto:

—Como nuestros Sindicatos funcionan legalmente y podemos expedir toda suerte de carnets, nos basta con crear una sección de vendedores de Prensa y otorgarles a cuantos a él pertenecían los carnets correspondientes.

Casi en horas la propuesta fué realizada, y los mismos camaradas que hasta entonces habían vendido "Arriba" lo siguieron vendiendo en adelante.

Por cierto, que a los que carecían de la peseta que costaban las fotocopias necesarias para el documento, Manuel Mateo les hacía un vale por dicha suma, que les era abonada inmediatamente por don Mariano.

ULTIMO NUMERO DE "ARRIBA"

"Arriba", que publicó su primer número el 21 de marzo, publicó el último el 5 de marzo del año siguiente. En total, 34. Porque veinte semanas, en distintas ocasiones, dejó de salir: unas veces por falta de dinero, y otras, por suspensiones gubernativas.

El número 34 fué recogido en los talleres donde se editaba, y apenas unos cuantos ejemplares pudieron salvarse.

Como es un número que no figura en el facsimil, porque palpita en el ya el trágico allí no que empañó el ámbito español unos meses después, queríamos contar alguna singularidad de él.

Hasta el número 16 inclusive la cabeza de nuestro semanario, si había conservado la exacta y meditada tipografía, estaba sujeta, en el ajuste, a una movilidad excesiva. Veces hubo que figuró empujada casi a media página, y sobre ella, en el centro, el yugo y las flechas de tamaño descomunal.

Respondía esto a aquel criterio que sustentaron algunos del ala polémico, de pregón y grito que había de mantener este último semanario falangista de los viejos tiempos; pero, poco a poco, José Antonio y los que participaban de su opinión fueron imponiendo un mayor equilibrio. La cabeza pasó definitivamente a empujar a la derecha, y a través de los días y siete números restantes llegó, precisamente en el número 34 que no vio a luz pública, a zarse en el lugar y en la forma que hoy está la de nuestro diario, porque Alfaro, su primer director, así lo quiso, atento siempre a cumplir como órdenes las meras insinuaciones de José Antonio.

L. AGUSTIN

"LIBERTAD"

Semana castellana de Nacional sindicalismo.

(Viene de la página 3.)

pesino, que tan peligroso llegó a ser para los políticos de la República, que hubieron de impedir siempre que les fuese posible las concentraciones jonsistas—después falangistas—al aire libre, como aquella de Castriello de Duero en honor del Empeñado, ante el temor de ver unidos y dispuestos a la acción a 5.000 labradores con fascismo de pantalón de pana y cachaba de pintas.

En el ámbito nacional "Libertad" fué, además de uno de los más autorizados portavoces del falangismo, la enseñanza de que no hay siembra doctrinal inútil, y un ejemplo de lo que habría de ser el nuevo periodismo en un régimen de Sindicalismo Nacional. Allí hicieron sus primeras armas periodísticas muchos de los que hoy forman en puestos de responsabilidad del Movimiento. Periodismo generoso el nuestro, sin esperanza de soldada—mientras fué semanario nadie percibió remuneración por sus artículos—. En sus columnas se mostró repetidas veces la posibilidad "del engarce entre una auténtica Revolución nacional-proletaria y la idea cristiana de la vida y del hombre", el anhelo expresado por Lán como tarea histórica aún por realizar. Y es que Onésimo fué el cristiano más fervoroso—comunidad diaria—en el campo de la nacional Revolución, de la más generosa y constructiva Revolución.

Aquel periodismo de trincheras hubo de cesar temporalmente, por razones de disciplina, para mayor servicio de la Falange, según rezan unas conocidas cuartillas de José Antonio, que, como Ramiro Ledesma, y Mateo, y Palma, y tantos otros, colaboró activamente en el semanario. Pero su espíritu no estaba más que ocupado en diversas tareas, y así, después del Alzamiento, rebrotó con el mismo espíritu de su Fundador para ser nuevamente trincheras respondiendo de la política falangista del momento, fiel a su misión y a su historia. Hasta que, al fin, se logró el sueño de Onésimo de ver salir diariamente a "Libertad", el semanario siguió su misma trayectoria rectilínea, revolucionaria, sindicalista, que no renunciaba a decir su verdad en el plano internacional con valiente anticipación de los sucesos y energético sentido del interés nacional. El diario "Libertad" sigue hoy fiel a su historia, como redactado por los compañeros de Onésimo, conocedores de sus ideas y sus sueños.

Estos periódicos nacionalesindicalistas, como ARRIBA "FE", "La Conquista del Estado", "Patria Sindicalista" y el propio "Libertad", han parido muchos hijos, en los que pervive aquel espíritu y el mismo ímpetu, atemperados a las responsabilidades de este tiempo, que ya no es aquel de 1931 en el que vio la luz el primer número de "Libertad", semanario de combate y periódico de Castilla.

JESUS ERCHILLA

La Escuela Oficial de Periodismo

(Viene de la última página.)

comida diaria por una cantidad insignificante.

Y los que ya tenían alguna profesionalidad, pero no la suficiente para obtener el carnet, han encontrado también una puerta abierta: organizados los cursos intensivos, que durarán solamente un semestre, estos camaradas asisten a algunas clases, únicamente a las que se ha reputado indispensables, de las que tienen carácter teórico, y concentran todo su interés en las clases prácticas, adonde han de asistir con la puntualidad más estricta. Me parece ociosa la advertencia de que todas las cosas que hacemos en la Escuela sean clases teóricas, prácticas o conferencias, como las que se dan los sábados por la tarde, se hallan sometidas a la más plenaria disciplina. No hay manera de que falten los alumnos sin que se vean forzados a justificar su no asistencia o a soportar la sanción condigna. No está el sentido político solamente en las explicaciones; somos ya demasiado viejos para saber que más importante que todas las cosas que se dicen es lo que se hace, lo que, por ser tan trivial y respirarlo como el aire o encontrarlo en todas las tareas, como la luz en todos los cuerpos, no reparamos en ello. La Escuela Oficial de Periodismo tiene el propósito no meramente de inculcar una idea en la memoria de sus alumnos que cualquier día puede arrebatar el viento, sino de conformar la vida de cada muchacho de tal manera que cuando encuentre estorbos y seducciones en el mundo, más que a sus recuerdos recurra a su más íntima naturaleza de hombre y de español. Y esto es lo que, por los caminos que he dicho, intenta la Escuela Oficial de Periodismo.

EMILIO AGUADO

DEGUERIA — PERFUMERIA
Casa BATRES

MATIAS DEL CAMPO, Sucesor

Glorieta de Bilbao, 5. Tel. 30280

MADRID

CASA ESPECIAL EN COLORES Y
BARNICES PARA CARRUAJES

Ferretería Fuencarral
Fuencarral, 46 - MADRID
Teléfono 13461

Hijos de A. Deza — OPTICOS —
Casa fundada en 1850
EXACTA EJECUCION DE RECETAS
DE LOS SEÑORES OCULISTAS
Carretas, 25 :: MADRID :: Tel. 20367

ALMACEN DE TEJIDOS, CORDELERIA, SAQUERIO Y LONAS
Artículos para carroceros, guarnecedores y tapiceros. Manufactura de toldos, cortinas, quitasoles, tiendas de campaña y toda clase de objetos de lona

CASA ANDION
Sucesor: DEOGRACIAS ORTEGA
Casa central y oficinas: Imperial, 8. T. 11233
Talleres y depósito: Tarragona, 8. T. 25503
MADRID

Ejército Nacional de nuevas capitales españolas, fueron creándose nuevos periódicos.

Es el primero de esta tercera época de la historia de la Prensa falangista el periódico "Mediterráneo", fundado en Castellón por el camarada García Venero al alcanzar las tropas nacionales el mar Mediterráneo. Fueron utilizados en esta ocasión los talleres y medios del periódico republicano "Heraldo de Castellón".

Le sigue cronológicamente "La Mañana", de Lérida, periódico que durante algún tiempo es editado en la primera línea del frente, ya que Lérida, como es sabido, estuvo hasta la iniciación de la ofensiva final de Cataluña en el mismo frente.

"SOLIDARIDAD NACIONAL", DE BARCELONA

Viene después con la ofensiva de Cataluña y la conquista consiguiente de Tarragona, Barcelona y Gerona, la creación del periódico—semanario primero y después diario—en Tarragona titulado "Diario Español", y otro de los principales rotativos falangistas actuales, "Solidaridad Nacional", de Barcelona. Este último periódico es organizado y dirigido en los primeros meses de su vida por Jesús Ercilla y Maximiano García Venero. Es el primer periódico del Trabajo. Para tirarlo se utilizaron los talleres y la Redacción del órgano anarquista de Barcelona, "Solidaridad Obrera". En seguida alcanzó una gran difusión, y en poco tiempo se puso en los 100.000 ejemplares de tirada. En este periódico, como consecuencia del desorden y devastación de los elementos rojos en Cataluña, se tropezaron en los primeros días con graves dificultades para lanzarlo. Es el último que se creó por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Partido antes de la terminación de nuestra guerra de Liberación.

LOS PERIODICOS DEL PARTIDO DESPUES DE LA LIBERACION

Y termina, por fin, la guerra de Liberación. En Valencia es fundado "Levante" como órgano de F. E. T. y de las J. O. N. S. en la región levantina. El camarada García Venero, encargado por la Delegación Nacional de crear este periódico, tenía preparado ya en Castellón, para el momento oportuno, un depósito de papel expreso para las máquinas de "El Mercantil Valenciano", diario republicano hasta entonces. Además del papel se había dispuesto ya de los grabados, archivo, cabezas y titulares para el nuevo periódico.

Los primeros números de "Levante" fueron dirigidos por José Torres Murcia, secretario provincial del Movimiento en Valencia. A los pocos días se hizo cargo de la dirección el camarada García Venero. Este periódico fué quizás, junto con el órgano central del Partido, ARRIBA de Madrid, el diario que alcanzó mayor difusión de todos los que hasta entonces se habían publicado por la Falange. En los dos primeros meses consiguió llegar a la cifra de 140.000 ejemplares de tirada diaria.

Fueron creados también, a partir de la liberación, los periódicos "Línea", de Murcia; "Yugo", en Almería; y "Jaén", en la capital de este mismo nombre.

"ARRIBA", DE MADRID

Ya desde el año 1936, en previsión de la entrada en la capital de España de las tropas de Franco, la Falange tenía preparado en aquel entonces todo lo necesario para lanzar el periódico ARRIBA como órgano nacional del Partido, con una plantilla de redactores dirigida por José Antonio Giménez Arnau, y que estaba integrada, entre otros, por Martín Almagro, Manuel Fernández Cuesta, Francisco Hernando Bocos, Nicolás Martín Alonso. Aún más. Se llegó incluso a preparar y editar el primer número de ARRIBA



Edificio de la Vicesecretaría de Educación Popular en Madrid.

y se tuvo dispuesto para repartirlo por las calles, al entrar las tropas en Madrid. Asimismo se había preparado para la misma fecha otro periódico nacionalsindicalista como diario del trabajo, inspirado directamente por los Sindicatos, que había de editarse en los talleres de "El Socialista".

Pero ARRIBA no salió hasta mucho después. El primer número del órgano nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. irrumpió en las calles madrileñas a las nueve de la noche del día 28 de marzo de 1939, cuando Madrid no acababa aún de creer que había terminado el terror del S. I. M., y contemplaba los camiones de Auxilio Social como si fueran milagro del cielo.

"ARRIBA", EN LAS CALLES DE MADRID

El éxito de su aparición no es para describir. Habían transcurrido apenas unas horas desde la aparición de las banderas blancas. Se anunciaba que en las primeras horas de la mañana siguiente harían su entrada oficial las tropas de Franco. Y de pronto, Madrid, con las luces de los faroles encendidas por vez primera después de mil y pico de días de oscuramiento absoluto, se vio sorprendido con un grito escalofriante y alegre: "¡Ha salido ARRIBA!" "¡ARRIBA, órgano de la Falange!" "¡ARRIBA! ¡Ha salido ARRIBA!"

Las gentes se agolpaban junto a los vendedores, a los que arrebataban los ejemplares, pagados con un desprendimiento extraordinario.

Y era verdad. La histórica cabecera del periódico que dirigiera José Antonio personalmente en los días de lucha de la Falange madrileña campeaba sobre la enorme página desplegada. Debajo, el subtítulo: "Primer diario de la capital rescatada". Dos enormes dibujos de Franco y José Antonio, debidos a la mano maestra de Vázquez Díaz, cubrían casi la mitad de la página. Un editorial, escrito apresuradamente por Xavier Echarri: "Sentido y orden de la nueva España", una "salutación al Ejército español", el anuncio de "la entrada de las fuerzas en Madrid" y tres o cuatro noticias más. Y fué cierto, ARRIBA fué el primer periódico que salió a la calle.

COMO SE HIZO EL PERIODICO

¿Cómo se hizo el periódico? Es igual. Entre Echarri, Mourán, Sánchez Silva, Ignacio Catalán, Emilio Ferrer, Pedro Rico, Bocos, Lope Mateo, Manuel Marañón, Ardila, Ortega Lissón, Alvarez Díaz, el fotógrafo Contreras y algún otro camarada más, realizaron el esfuerzo.

Por la mañana, alrededor de las doce, se incautaron de la casa de "El Sol" y "La Voz", periódicos comunistas pocas horas antes. Las distintas piezas del edificio del periódico estaban hechas una lástima. La actual Redacción era un comedor colectivo, con sus cocinas instaladas en otra habitación. Por todos los rincones había un olor a suciedad insuperable. Hubo que abrir las ventanas y ventilar las habitaciones. Y no había papel. Al parecer, dos bobinas que quedaban habían desaparecido misteriosamente en la confusión de los primeros momentos. Pero se encontró papel. Dieciséis bobinas escondidas en la calle de Fuencarral fueron llevadas al periódico, las más de ellas rodando calle de Fuencarral abajo hasta la glorieta de Bilbao, Sagasta y Larra, empujadas animosamente por seis fornidos cenetistas requisados para el caso. Y cuando el periódico estaba ya totalmente hecho, con las tejas de plomo montadas en la rotativa, los obreros rojos de las máquinas "cayeron en la cuenta" de que no había grasa y no podían rodar. Pero también se resolvió el problema. Se trajo aceite pesado y las máquinas comenzaron a trepidar. Toda la Redacción presenciaba nerviosa la esce-

na. ARRIBA iba saliendo por fin.

La misma noche se preparó otro periódico, con el título de "Amanecer", para lanzarlo a la calle por la mañana.

A mediodía del 29 de marzo se presentó José María Alfaro. Traía en su bolsillo el nombramiento de director firmado por el ministro de la Gobernación, camarada Serrano Suñer.

LA PRENSA DEL PARTIDO EN LA ACTUALIDAD

Posteriormente a la creación de los periódicos nacidos inmediatamente después de la terminación de la guerra de Liberación, la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Partido ha lanzado otros nuevos diarios, o bien ha recogido en su seno algunos editados hasta ese momento por Empresas particulares. Este es el caso de "Bajareas", de Palma de Mallorca; "Falange", de Las Palmas; "Información", de Alicante; "Jornada", en Valencia; "La Prensa", de Barcelona; "La Tarde", de Málaga—anteriormente denominado "Boinas Rojas"—; "Pueblo", en Madrid, y los semanarios "Primer Plano", "Medina", "Haz" y "Tarea", en Madrid; "Más", en Sevilla, y las revistas "Alegria y Descanso", en Madrid, así como "Escorial", "Legión y Falanges", "Mástil", "Africa", "Cooperación" y "Ser", y el suplemento semanal de ARRIBA, "SI".

Suman hoy el total de las publicaciones de la Prensa del Partido, 54, entre periódicos, semanarios y revistas.

La tirada total de estos periódicos y revistas es de millón y medio de ejemplares por número. Téngase en cuenta que esta tirada viene impuesta por la restricción del papel, que no permite pasar del cupo y tirada asignado a cada periódico, como consecuencia de la escasez de materias primas para la fabricación de papel, que impone la guerra actual.

LA TIRADA DE LOS PRINCIPALES ROTATIVOS

Solamente los periódicos ARRIBA, de Madrid; "Solidaridad Nacional", de Barcelona, y "Levante", con la revista "Fotos", pasan actualmente del medio millón de ejemplares de tirada por número.

Todos ellos obedecen a un plan orgánico preconcebido. Así hay los dos grandes tipos de diarios de mañana y tarde; unos de carácter predominantemente doctrinal, sin desdenar naturalmente el aspecto informativo, y otros de tipo más acentuadamente informativo.

Ejemplo de los primeros es el órgano nacional del Partido, ARRIBA, y de los segundos, "La Prensa", de Barcelona, periódico de tarde, así como "Jornada", de Valencia, y "Pueblo", de Madrid, también periódico de tarde, aunque este último tiene la significación primordial de ser órgano del trabajo.

Obedeciendo a este plan orgánico a que nos hemos referido, se ha procurado cubrir todos los aspectos de las publicaciones periódicas en las revistas; unas de tipo doctrinal y científico, como "Ser", revista técnica de Medicina; "Cooperación" revista doctrinal de los Sindicatos; las revistas para la mujer, de tipo femenino, como son "Y" y "Medina"; las revistas para la juventud, como "Mástil" y "Haz"; las revistas infantiles, como "Flechas y Pelayos" y "Maravillas"; al lado de éstas existen también las grandes revistas de especializaciones; así, la revista deportiva "Marca"; la de información gráfica, "Fotos"; la de cine, "Primer Plano"; la de arte, como "Vértice"; la literaria, como "Escorial", y de geopolítica, como "Africa".

CORRESPONSALES PROPIOS EN EL EXTRANJERO

La Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Partido no olvida tam-

co las manifestaciones artísticas y literarias que no son precisamente Prensa. Así, por ejemplo, el Teatro Español, cuya temporada actual es sostenida por la Delegación Nacional de P. y P. con el rango que exige la capital de España; las Exposiciones, los teatros de marionetas, ciclos de conferencias, edición de libros, etc...

Los periódicos principales de la Prensa del Partido tienen sus corresponsales propios en Berlín, Roma, Vichy, París, Londres, Nueva York y Lisboa. Cuenta además la Delegación Nacional con una Sección de Colaboraciones dependiente del Delegado Nacional de Prensa y Propaganda, y que mensualmente distribuye entre los periódicos del Partido unos ciento cincuenta artículos. En esta Sección de Colaboraciones escriben los periodistas consagrados, y al mismo tiempo es una puerta abierta a los noveles, con lo cual se lleva a cabo una selección y formación de los futuros escritores de la Falange.

ORGANIZACION DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA Y PROPAGANDA

Figura al frente de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. un Delegado Nacional, del cual depende el Secretario Nacional de la Delegación, a través del cual se enlaza y lleva los asuntos de despacho con la Sección Central (Personal), Sección de Dirección (Orientación y nombramiento de los directores de los periódicos y redactores), Sección de Colaboraciones y el Administrador General.

La Administración General—al frente de la cual se halla el administrador general—está organizada en siete secciones, que son: Tesorería, Contabilidad, Comercial, Técnica-talleres, Publicidad, Estadística y Transportes. Todas estas secciones actúan sobre los asuntos relacionados con la denominación de cada una de ellas.

Seis mil son los redactores, empleados administrativos y obreros que trabajan en los distintos periódicos y revistas de la Prensa de la Falange. Como hemos dicho al principio de este reportaje, cerca de cinco mil son obreros. La Delegación Nacional de Prensa y Propaganda paga a sus empleados y obreros los salarios más altos de toda la Prensa de España. Tiene implantadas todas las mejoras sociales contenidas en el Fuero del Trabajo, así como los pluses de vida cara, asistencia médica gratuita por medio de la "Obra 18 de Julio", seguros de maternidad, accidentes, enfermedad y vejez.

MATERIAL PROPIEDAD DE LA PRENSA DEL PARTIDO

La Delegación Nacional de Prensa del Partido es propietaria en la actualidad de 128 máquinas gráficas, que se detallan así: 20 prensas, 23 fundidoras, 16 secadoras, 15 calibradoras, 14 calibradores, 27 rotativas, siete rotoplanas y seis máquinas planas. Además las máquinas de fotograbado siguientes: Cinco guillotinas, cuatro taladros, una calibradora, 14 sierras, 11 biseladoras, cuatro fresadoras y 16 cámaras. Se tiene también un taller completo de huecograbado, con dos rotativas de huecograbado, tres máquinas de componer ("intertypes"), tres "monotypes", tres minervas, tres "palatias" de hueco, cuatro máquinas planas, dos máquinas plegadoras, tres guillotinas, una perforadora, una remachadora y una cosedora. Existe además una sección de fotograbado con material completo y una sección de galvanoplastia.

El valor total de los bienes, muebles e inmuebles de los diarios de la Prensa del Partido, puede calcularse muy bien en unos cincuenta millones de pesetas, ya que el valor del capital inmovilizado asciende, en números redondos, a unos veinticinco millones de pesetas.

SANTOS ALCOCER



El último diario falangista creado en Barcelona.

ARRIBA ESPAÑA

PRIMER DIARIO DE LA FALANGE

Edición de la mañana

20

20

1942

AMANECEER

DIARIO DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Edición de la tarde

20

20

1942

Cabeceras de los tres primeros periódicos "diarios" que tuvo la Falange

FRAMO
(ANTES OPTICOR)
Mesonero Romanos, 12

FABRICACION DE CRISTALES OPTICOS CON LAS MEJORES MATERIAS PRIMAS ALEMANAS

"SOLIDARIDAD NACIONAL" VOZ FALANGISTA EN LA CATALUÑA DE 1936

Por MAXIMIANO GARCIA VENERO

NACE "Solidaridad Nacional", órgano del Movimiento Nacional, sindicalista en Cataluña, en los últimos días de la primavera de 1936. Su título y su origen corresponden a los meses del invierno de 1935-36. Frustrada, por las circunstancias adversas, políticas y económicas, la empresa de ARRIBA diario, que tentaba a José Antonio desde el verano anterior, se pensó por el Jefe en remover la conciencia hispánica del país catalán y ordenarla con la precisión falangista. Siquiera ligeramente, debemos referirnos al propósito de convertir al semanario ARRIBA en diario.

Carecía el Movimiento de dinero con qué afrontar los gastos de un periódico diario con imprenta propia. Para un diario de simple oposición, José Antonio habría encontrado recursos fuera de la pared de la tesorería falangista. Mas ARRIBA no debía ser un periódico negativo, sino un órgano revolucionario. Era preferible que no naciera a ser parteado con dificultades y limitaciones de tipo político. No debía tener la hipoteca inicial de una prestación económica ni sufrir la tiranía de una publicidad interesada. José Antonio prefería la pobreza. Esta fue la compañera inseparable del Movimiento.

En el mes de octubre el semanario ARRIBA lanzó sus llamamientos a todos los camaradas para que suscribieran acciones del futuro diario. Se estableció una emulación entre las J. O. N. S. en pro de las mayores recaudaciones. El Jefe proyectaba alquilar una imprenta, si ciertos proyectos de compra a largo plazo no llegaban a realizarse, y editar el diario. No había decidido aún si sería periódico de la mañana o de la noche. Hubo un período en que pensó lanzarlo a las doce del día. Pronto cambió de parecer, considerando que Madrid no ofrecía mercado para la existencia de un diario del mediodía. Un millón de habitantes—afanado en sus trabajos y quehaceres a la hora en que los parisenses, los neoyorkinos y los bonaerenses salen de oficinas, Empresas y trabajos de toda clase para buscar el almuerzo en los bares y en los restaurantes—no bastaba para asegurar la vida del diario, que por lo demás, sólo llegaría a las provincias al mismo tiempo que ediciones más amplias y mejor informadas de los demás periódicos madrileños.

Sólo en el mes de diciembre de 1935 José Antonio dejó de preocuparse apasionadamente por el proyecto de diario. Los acontecimientos se precipitaban velozmente. ARRIBA podía haber salido en el período preelectoral. Pero hacía falta entonces más dinero, mucho más dinero del que se calculó en el verano. La hacienda de la Falange no bastaba siquiera a los gastos elementales de Secretaría, de cárceles, también de clínicas, de viajes impuestos por las circunstancias, de propaganda mural y de manifestos.

Nadie ofreció a la Falange con el justo desinterés los medios de lanzamiento del diario. También hubo que aceptar el hecho consumado de la falta de una o dos actas de diputado, que habrían servido para sostener "legalmente" la propaganda, y, sobre todo, para conservar en libertad al Jefe y a uno de los mejores, entre los muchos que le seguían.

Encarcelado en la Dirección General de Seguridad, José Antonio, al ver que desaparecía ARRIBA, comprendió la urgente necesidad de comunicarse ampliamente con los falangistas por medio de otro periódico. Preparado el Movimiento para la clandestinidad, las consignas circularon secretamente. Mas estas voces de mando sólo concernían a los militantes y a los convencidos. Sabía el Jefe que el triunfo electoral del Frente Popular engendraría muy pronto, como el de la República el 14 de abril, descontento y tirantez entre las organizaciones de izquierda. Ese descontento debía canalizarlo un periódico.

Sería éste un órgano de propaganda y de agitación, y al mismo tiempo un instrumento para mantener la confianza entre los cuadros falangistas. Acordóse una vez más de Cataluña, tan amada por él, y de las masas revolucionarias cuyos votos, emitidos por motivos sentimentales, habían dado el triunfo a los partidos de extrema izquierda. A fines de marzo José Antonio idea lanzar un periódico en Cataluña, concretamente en Barcelona. Lo bautizó semanas antes de que naciera. Llamábase "Solidaridad Nacional".

Un periódico, con el yugo y las flechas en la cabecera, no habría sido autorizado por las autoridades conjuntas del Estado y de la Generalidad. Pero, con el título, había que definirlo en la cabecera de modo inequívoco. Sometimos al Jefe el siguiente subtítulo: "Por una Nación Libre, Grande y Fuerte." José Antonio lo aprobó. El periódico quedaba bautizado y confirmado, pero... todavía era nonato.

Antes de lanzarlo era preciso consultar hábilmente el estado de ánimo de las masas de Cataluña. Manuel Mateo, jefe de los Sindicatos de la primitiva Central Obrera Nacional Sindicalista, y nosotros, inquirimos en Barcelona las reacciones de la multitud. Sobremanera nos dedicamos a conocer la opinión de la Confederación Nacional del Trabajo. Los sindicalistas se separaban del Frente Popular. Muchos estaban de vuelta del anarcosindicalismo. Algunos jefes pensaban provocar una escisión alejándose de la F. A. I. para fundar una Federación Sindicalista Ibérica. El odio a la Izquierda y al Estat Catalá cundía entre las filas del sindicalismo. Lo mismo odiaban a los partidos

única manera, en aquellos días, de conseguir la aparición del periódico. Habíamos fracasado en otras imprentas. En la de cierto periódico burgués nos habían dado facilidades hasta que descubrieron la filiación de "Solidaridad". Entonces nos fijaron un precio exorbitante, prohibitivo.

El impresor era D. Manuel Pérez de Rozas. Hablamos con él en un cuartucho barojano, semi-Redacción, semi-Administración, improvisado en la misma imprenta. Asintió, y quisimos pagarle anticipado el primer número. Se negó.

—Ya me pagará usted cuando se tire el primer ejemplar...

Nos asombró el gesto. Y alentados, pusimos una condición:

—Como el periódico no llevará información telefónica, pretendemos ajustarlo nosotros...

—Está bien.

Todavía faltaba la autorización gubernativa. Pero la suerte puso a nuestra disposición a Emilio Lasarte, antiguo jonsista incorporado a la Falange. Lasarte conocía a todo el mundo en Barcelona. Archivo de amistades y conocimien-

expongo. Pero no hay más remedio que seguir adelante...

Le estrechamos las manos cordialmente.

La Redacción la habíamos instalado en la calle de la Canuda, 35, en un despacho amueblado. Los muchachos de las Milicias iban a buscar paquetes de ejemplares y a charlar. El Centro de la Falange había sido clausurado. La intrepidez, la juventud, la alegría se conjugaban en los jóvenes. La dueña de la casa se alarmó. Llamó a Lasarte y le ofreció devolverle el dinero que habíamos pagado, y más si era preciso, con tal que desalojáramos el despacho. Naturalmente, seguimos en el local.

El primer número causó alguna sensación en Barcelona. La doctrina de la Falange y unas acerbas columnas de polémica daban idea de lo que éramos y adonde íbamos. Aquella semana se nos acercaron gentes que moralmente se hallaban escindidas del anarcosindicalismo. Uno de los primeros fué el antiguo director de "Solidaridad Obrera", José Osés. Discutimos largamente. Empezó a convencerse. Escribió en el periódico. Colaboró en la formación de grupos de oposición nacionalsindicalista dentro de la C. N. T. Meses después, Osés, ya falangista y perseguido por la horda, fué asesinado.

A partir de la publicación de "Solidaridad Nacional", la Unión Militar Española y la Falange actuaron estrechamente unidas. El capitán López Varela, asesinado en Montjuich, y el comandante de la Guardia Civil Sánchez Recas, también caído en el castillo, comprendieron que la Falange articulaba su fuerza y que llegaría a reunir importantes contingentes para la lucha en las calles, que todo hacia creer se hallaba cercana, aunque no inmediata.

La reacción más grave para los fines del Movimiento fué la de la organización separatista Estat Catalá. Esta disponía de un semanario, titulado con el nombre del partido. Un día apareció, a toda plana, y en la primera, una información sensacionalista. Decíase que Falange Española y la F. A. I. estaban de acuerdo para conspirar contra la República. La estúpida información puso en peligro la obra política que estaba realizando nuestro Movimiento.

Hubo que tomar precauciones. La imprenta y la Redacción—una Redacción en la que no se escribía un solo original—eran vigiladas constantemente por los separatistas y algunos afiliados al P. S. U. La Policía también se sumaba a los espías, y una tarde siguió de cerca a Luis Santa Marina, al que buscaban hacía dos meses, acusándole de haber intervenido en la muerte de los hermanos Badia, "gansters" de la política separatista. Le escabullimos a Santa Marina, que nos llevaba un magnífico artículo sobre la ganadería de Orán, por el Cardenal Cisneros, su biografiado.

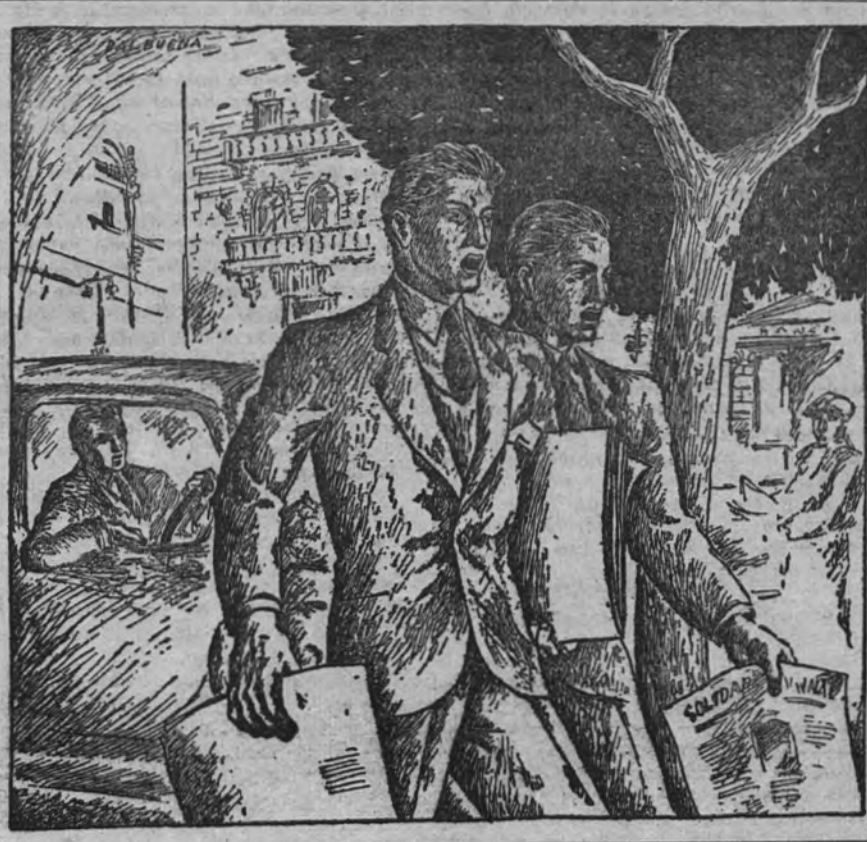
Por aquellos días recibimos una carta de José Antonio, desde Alicante, hablando de "Solidaridad Nacional". "Me maravilla—decía—que en tan poco tiempo y con tan escasos medios hayas conseguido tales resultados." Y prometía escribir algún artículo. También nos ordenaba que hiciéramos ver claramente a los sindicalistas que la persecución desencadenada contra ellos por el Frente Popular era igual a la que sufriríamos nosotros.

Los falangistas de nuestra "Sol" a los que se había agregado Félix Ros, mientras algunos jóvenes ateneístas—también al Ateneo llevamos el aire revolucionario de la Falange—se excusaban y prometían trabajar más adelante, y Andrés Calzada, arquitecto y español de primera clase, se consideraron más que recompensados por la carta de José Antonio, fechada a primeros de julio.

Roberto Bassas, jefe territorial de Cataluña, había salido de la cárcel de Madrid y se encontraba oculto en Barcelona. Escribió un artículo fino, inteligente, sagaz como él mismo.

"Solidaridad Obrera" en tanto, callaba. Esperábamos ataques, invectivas... Pero callaba cautelosamente. Sabía que no convenía atraer la atención de sus masas sobre nosotros. También callaron a nuestra aparición todos los periódicos de Barcelona, a pesar de que les enviáramos ejemplares y de que contratáramos anuncios para informar al público de nuestra salida.

(Continúa en la página 14)



republicanos, centrales y al marxismo, llamábase P. O. U. M., Partit Socialista Unificat de Catalunya o Unión General de Trabajadores. Igual que, como ha recordado Franco hace algunas semanas, los sindicalistas-anarquistas ingresaban en el Tercio y morían por España, muchos miembros de la C. N. T. tenían capacidad de decisión para alzarse contra la tiranía roja y parlamentaria del Frente Popular. Y sobremanera contra el separatismo.

José Antonio nos ordenó entonces, a la vista de los informes que le suministramos—cuando ya se encontraba en la Cárcel Modelo—, lanzar el periódico sin dilación. Debíamos contar con todos los españoles cuya pasión por la nacionalidad y por la Revolución Nacionalsindicalista nos inspirara confianza. Simultáneamente debíamos procurar organizar a los disidentes de otras organizaciones en los Sindicatos de la Falange.

La orden debía cumplirse. Faltaba la imprenta, carecíamos de dinero, la Falange tenía la hostilidad dura y absoluta del Poder Público. Con todo, "Solidaridad Nacional" apareció. Los problemas económicos iba resolviéndolos como podía el jefe local de la Falange barcelonesa, José Ribas. Fué un excelente colaborador. La imprenta la encontramos en el barrio gótico de Barcelona. En el taller se editaban varios periódicos diarios, casi clandestinos, por la falta de difusión. La información de uno era la de los demás. Se cambiaban el título, el artículo de fondo, algún anuncio y media docena de gacetillas. Así todos los periódicos que salían de la calle de Bellafila, 4, poseían un curioso aire de familia.

Fuimos a visitar al impresor después. Nos a engañarle respecto de los fines de "Solidaridad Nacional". Nos parecía la

los, tramitó la instancia solicitando autorización. La firmaba un falangista andaluz, Guillermo Tosar, que se encontraba accidentalmente en Barcelona huido de su tierra. José Antonio no quería más gente en la cárcel. Para poder mover la campaña de agitación entre los trabajadores barceloneses, era necesario, según él nos ordenó, que evitáramos en lo posible la caída en manos de los agentes del Poder Público.

La Consejería de "Gobernación" concedió la autorización. Pero la censura de Prensa era rigurosa. A ella debíamos atenernos.

Comenzamos a preparar el primer número. Redactamos las cuatro grandes páginas del semanario desde el principio hasta el fin. Madrid, Valencia, Zaragoza, San Sebastián y Santander estaban advertidos de que recibirían paquetes de ejemplares. Aseguramos la distribución por medio de una Sociedad dedicada especialmente a ello. Era preferible a enviarlos por correo, con el riesgo de que se perdieran o los incautara cualquier elemento rojo de Correos o de ferrocarriles.

En Barcelona el periódico se vendió en las Ramblas, fué colocado en todos los kioscos y voceado por las Milicias.

Manuel Pérez de Rozas se hallaba presente en el taller cuando ajustábamos el primer número. Nos acompañaban nuestros magníficos colaboradores Santiago Martín Busutil, Lasarte, Luis Santa Marina, Francisco Farrés Salazar, Jorge Carreras...

Pérez de Rozas nos llamó aparte.

—Mire usted—nos dijo—; me sospecha que iba a editar un periódico fascista...

—Falangista—interrumpimos.

—Bien, pues falangista. Sé a lo que me

NO IMPORTA

BOLETIN DE LOS DIAS DE PERSECUCION

Por ISMAEL HERRAIZ

DESDE luego la clandestinidad proporcionó a la Falange una serie inesperada de recursos, y la acción heroica y vitalísima de las escuadras acertó a cobrar bajo el peligro y la persecución una forma tan sutil y enérgica que necesariamente había de encontrar formas revolucionarias definitivas. No podemos ciertamente olvidar que aquellas jornadas envuelven sombríamente todo el destino de la Falange con la prisión de José Antonio, ni tampoco el cruel anecdotario que la muerte cumplió frente a tantas esquinas de España. Pero con todo, repetimos—y esto es lo importante a la hora de relatar la energía política de nuestra generación—la clandestinidad dió tales bríos a la Falange, polarizó en torno suyo tantos desencantados y proporcionó a sus hombres tal bagaje de reserva y de sagacidad que, prácticamente, el nacional-sindicalismo adquirió su mayoría de edad.

Fué entonces—suspendido ARRIBA—cuando misteriosamente impulsado por la terquedad falangista apareció el famoso boletín de los días de persecución titulado "No Importa". Por una serie de especiales circunstancias, en las cuales no cuenta para nada mi insignificante aportación personal, tuve ocasión de conocer algunos aspectos relacionados con aquella hoja clandestina que, sin embargo, constituyó la orden de combate más arrebatada y urgente y la levadura más inmediata ante el alzamiento falangista. ¡Pequeñas circunstancias que todavía atan con una emoción pristina el recuerdo de aquel tiempo al de nuestra existencia actual!...

La Falange necesitó entonces poner en tensión la actividad de todos sus hombres y desde los más dispares planos a despecho de todas las dificultades y superando todos los inconvenientes, las escuadras pusieron silenciosamente en marcha el complicado artificio de la conspiración y ensayaron en sí mismas todas las tácticas del golpe de Estado. Casualmente—y en un ambiente declaradamente enemigo—tuvimos ocasión de prestar a la clandestinidad de la Falange una serie de modestísimos servicios. Coincidimos entonces en las Redacciones de Alfonso XI, 4, una serie de elementos para los cuales la famosa tunda electoral de febrero de 1936 suponía la iniciación de una serie de posibilidades hispánicas y de aplastamiento completo de todas las fórmulas del oportunismo cobardón.

A las caras aterradas que aparecieron detrás de las mesas de dirección se opuso nuestro optimismo. Estaban allí Juan Aparicio, que escribía las Notas Internacionales; José María Alfaro, que llevaba la crítica de libros, y José María Claver, que hacía la Sección de Provincias, y yo, que trabajaba en la Sección de Extranjero. Excepcionalmente, amigos nuestros y llenos de una voluntariosa seguridad en la coyuntura histórica que se nos ofrecía estaban también Joaquín Arrarás, subdirector de "Ya", y el heroico y extraordinario Andrés Gamboa, que había de encontrar desoladora muerte en Laserna, a pocos metros de distancia de mi puesto.

Antes y después del desplome electoral burlábamos lo mejor que podíamos las consignas de dentro y de fuera. Ante unas dolientes expresiones frente al mal trance cedista, Aparicio—que solía trabajar vestido con un enorme jersey de lana con cuello alto—levantó su voz chillona y gritó: "Déjense ustedes de tonterías: no hay más destino, gracias a Dios, que una guerra civil que dividirá a España de norte a sur, y en la que venceremos nosotros." Ya por aquel entonces podíamos alzar los falangistas la voz y hasta la profecía.

El mismo día que detuvieron a José Antonio llegó la Policía a buscar a Alfaro. Yo me encontré a la "bofia" en el mismo pasillo de la Redacción, y al revelarme sus intenciones di media vuelta y avisé a José María Alfaro, que se escapó por una puertecilla interior, dejando a los agentes entregados a la más inútil espera. Seguramente no llevaban unas intenciones demasiado graves, porque no llevaron más allá de lo correcto sus investigaciones. Alfaro quedó entonces como el hombre más caracterizado de la Falange madrileña; se afeitó el bigote, cambió una boquilla que usaba diariamente por un sombrero bastante pingajiento, y se

dedicó a verse en los sitios más inverosímiles con toda clase de elementos de acción. Su situación económica amenazó bien pronto en hacerse desagradable, y con el fin de que la Empresa no le cortara las cuatrocientas pesetas mensuales que le abonaba, yo le llevaba todos los días los libros recibidos para que pudiera atender a su sección. Arrarás le proporcionaba también algún dinero de su bolsillo particular y, en general, todos los camaradas de la Falange que comenzábamos a bullir en el viejo ambiente hostil mostraron de todas las formas posibles su camaradería.

LA APARICIÓN DE "NO IMPORTA"

Un día Alfaro me pidió que le acompañara a un bar absurdo de la calle de Santa Engracia, y allí me presentó a Sancho Dávila. Ellos dos se dedicaron a estudiar, de acuerdo con sus particulares consignas, la aparición de un Boletín clandestino. Al salir, Alfaro me dijo que debía encargarme de recoger en la Agencia Logos—filial de la Empresa de Alfonso XI, número 4—todas las noticias que tachase la censura y que, por su especial asunto, tuvieran interés para ser divulgadas entre la Falange. Supe sólo que Sancho Dávila y Mariano García eran los encargados principales del asunto, pero que mi enlace se mantendría directamente con Alfaro. Naturalmente que no pregunté más.

En la Agencia Logos teníamos una serie de excelentes camaradas a quienes el director, Jesús García Gil, toleraba e incluso favorecía de una manera evidente. Santos Alcocer había sido medio expulsado del Cuerpo de Correos por su actividad falangista, y Francisco del Valle había

entrado hacía pocos días en la cárcel. Me puse en contacto con Manolo Vázquez Prada, y con la benévola condescendencia de García Gil comenzamos a utilizar unas famosas hojitas verdes que tachaba sistemáticamente la Censura. José María Claver, Vázquez Prada y yo las dábamos la vuelta, poníamos de nuestra cosecha todas las agravantes posibles más o menos comprobadas y se las entregábamos a Alfaro.

Recuerdo que un día de Jueves Santo, después de recorrer los Sagrarios, al salir de la iglesia de la Encarnación, entramos Alfaro, Claver y yo a tomarnos un "coccido" en una taberna de la calle de la Bola. Yo llevaba los bolsillos abarrotados de papelotes que debía entregar a Alfaro, y al ir a poner la gabardina sobre un taburete, se me cayó al suelo la pistola, con un ruido que nos dejó atelados. Hay que tener en cuenta que la detención de Alfaro en aquellos instantes hubiera sido muy grave para la Falange clandestina. El mozo de la tasca se acercó a la mesa y se agachó a recoger el arma y me la entregó sin decir palabra. Yo me inclino a creer que al mirar la extraña "pinta" de Alfaro nos tomó por gentes de las Juventudes Socialistas. Y si nos descubrió y supo callarse, que Dios le bendiga.

Por fin apareció "No Importa", con el subtítulo de "Boletín de los días de persecución". No podemos dejar de evocar aquí el recuerdo de aquel admirable camarada que se llamó Emilio Alvargonzález, ya que a él se debe el título de la publicación clandestina. Había escrito en ARRIBA uno o dos artículos bajo este grito de "¡No importa!", y propuso que se adoptara para título del periódico de las horas más duras. Aparte de la ex-

cepcional circulación que las chicas de la Sección Femenina dieron al Boletín, el sistema organizado de reparto se hacía partiendo de los jefes de Centuria, que recogían los paquetes directamente en la imprenta de doña Zoila, en la calle de Martín de los Heros.

Gran número de ejemplares se enviaban sencillamente por correo. Creo recordar que fué el tercer número el que se perdió casi completamente, pues un soplo recibido en la Cartería Central hizo fracasar el reparto. Las líneas generales para la organización y el sentido de toda la propaganda clandestina que debía de efectuar "No importa" fueron fijadas en una reunión que se celebró en Casa Parrita. A ella asistieron Sancho, Alfaro, Mazas, García y acaso algún otro cuyo nombre no recordamos en estos momentos.

José Antonio reservaba una preocupación excepcional para todo cuanto se relacionaba con el minúsculo periódico. No había otro medio más rápido de hacer llegar consignas generales al conocimiento entero de la Falange, y desde esta tribuna clandestina nuestro Jefe, prisionero, mantenía el control directo del Partido y vigilaba cuidadosamente todos los peligros posibles de infiltración política más o menos amistosa. La parte puramente editorial la llevó él en varias ocasiones, y a su pluma y a la de Raimundo y Alfaro se deben casi todos los artículos de fondo. Por primera vez la Falange, vigorizada por la clandestinidad impuesta, exhibió un lenguaje lleno de violencias. "Apretad vuestras filas—escribía José Antonio en el "Boletín de los días de persecución"—, aguzad vuestros métodos. Mañana, cuando amanezcan más claros días, tocarán a la Falange los laureles frescos de la primacía en esta santa cruzada de violencias." El periódico daba publicidad a nuestros contragolpes, como el asalto al centro comunista de la calle de Cartagena."

Hasta su detención, repetimos, Sancho Dávila llevó la parte más importante en la circulación del Boletín y, como siempre, en la brecha, el tenaz y astuto Mariano García. El reparto de "No Importa" fué un verdadero prodigio en cuanto a la profusión con que sus números llegaban hasta las escuadras más alejadas. También en aquella ocasión el primo de José Antonio puso a prueba sus indiscutibles dotes de organizador.

Yo estaba casi avergonzado de mi exigua contribución personal a la marcha general de la clandestinidad falangista, y un día reclamé a José María Alfaro para que me tuviera en cuenta en servicios de mayor responsabilidad. Alfaro no me hizo ningún caso y me reconvino razonadamente sobre la importancia que el Boletín y toda la labor hecha en torno a él tenía para el Partido. A los pocos días fuí a la Cárcel Modelo con un recado del propio Alfaro para Alejandro Salazar. Estaba también en el locutorio José Antonio, y al verme, me dijo, sencillamente: "¿Trabajas?" Le contesté que muy poco, pues mi tarea falangista se limitaba a "leer, cortar y pegar" cuatro noticias para "No Importa". "Lo que hace falta es que cualquier servicio, por humilde que sea, os parezca esencial para la propia vida de la Falange, y, además, que "No Importa" es algo más que un servicio humilde, pues se ha convertido en una de las escasas armas que nos quedan en la mano, y seguramente la más interesante." Alejandro Salazar se volvió a José Antonio y le contó, riéndose, de dónde obteníamos la información censurada. Salazar tenía un recuerdo pésimo de la casa de Alfonso XI, 4. Había sido compañero mío en el año 32 en la Escuela de Periodismo de "El Debate", y como deseaba seguir sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, solicitó un puesto cualquiera en las Redacciones, pero fué rechazado. José Antonio gastó unas cuantas bromas en torno a la cuestión, y yo recordé a Salazar que su ejercicio de redacción versaba sobre la condesa Montessori. José Antonio soltó una carcajada al enterarse del tema pedagógico y dijo bromeando: "A ciertas personas, cuando después del triunfo quieran ingresar en la Falange, les haremos pasar por una tercera línea. Os lo prometo." No volví a ver más al primer jefe del S. E. U.



"NO IMPORTA" PUBLICA UN PUCHERAZO ELECTORAL

En una de mis visitas a la Cárcel Modelo llevé un asunto profesional encargado por mi periódico. Había sucedido aquella zarandaja en torno a no sé qué artículo de la Constitución y que había dado en tierra con la Presidencia del famoso gitano de Priego, Sr. Alcalá Zamora. Todos los jefes de partido fueron consultados por el periódico. Paco Casares y Carlos Sáez visitaron a todo bicho viviente, y yo—aunque por aquella fecha hacía Extranjero—fui encargado de entrevistarme con José Antonio. Le dije de lo que se trataba, y me prometió contestarme por escrito aquella misma tarde. Efectivamente, pocos horas después recogí su respuesta en la Dirección de la Cárcel Modelo, acompañada de una tarjeta suya, que decía: "Te hago responsable de que no se me cambie la puntuación. Tráeme el ejemplar en que se publique." La Censura, sistemáticamente, tachó la respuesta; pero gracias a una gestión mía con Ibrahim de Malcervelli conseguí que entrara en unos cuantos ejemplares de la edición de provincias. Desgraciadamente, yo no me acuerdo de la respuesta exacta de José Antonio, y dudo que en las colecciones de "Ya" archivadas exista un ejemplar de dicha edición. Invito a todos las camaradas de Falange que pudieran hacerse con algún número de "Ya" que contenga aquella opinión de José Antonio, publicada en tercera página, juntamente con otras muchas, que lo ponga a la disposición del Partido.

Personalmente llevé al día siguiente uno de estos ejemplares a José Antonio y le comuniqué la decisión de la Censura. Le dije también que, según había oído decir, el periódico pensaba hacer un plebiscito sobre el tema: "¿A quién nombraría usted Presidente de la República?" José Antonio me preguntó a su vez quién creía yo que saldría triunfante en el concurso, y me permití afirmar que, desde luego, Gil Robles. Me replicó que acaso ese fuera el intento del periódico, al operar sobre su público cedista, intentando sacar del olvido la figura del jefe de Acción Popular, pero que, a su juicio, las cosas habían cambiado tanto que creía imposible hasta esa estratagema periodística. Al salir, mientras bajo una de

las cristaleras que daban paso a la cárcel aguardaba el fin de una granizada primaveral, tomé la firme decisión de no defraudar la opinión de José Antonio.

Cuando llegué al periódico hablé con Claver, Vázquez Prada y tres o cuatro obreros falangistas de toda confianza, y les dije que debían recortar cuantos boletines del concurso encontraran en los ejemplares devueltos y en los que tuvieran a mano particularmente. Fue una verdadera obsesión, y nuestros familiares, amigos y amigos íntimos se dedicaron a cortar boletines del concurso y a entregárnoslos. Yo llevaba en el bolsillo una tijera, y allí donde veía un ejemplar del periódico, caía sobre él para amputarle su boletín.

Para el envío, Claver y yo acudimos a todos los trucos. Unas veces los remitíamos a la Dirección acompañados de una carta diciendo que se trataba del voto de

los presos de la quinta galería; otra, que de los estudiantes de Administrativo de la Universidad de Valladolid, etc., etc. Reunir por este procedimiento cuatro o cinco mil ejemplares es asunto mucho más trabajoso de lo que parece a primera vista. Claver y yo nos dedicábamos por la mañana a llenar boletines, simulando toda clase de letras. Algunas veces, en un descuido, logramos meter de golpe, sin acudir al truco de las cartas, hasta 500 boletines. Andrés de Gamboa hizo lo mismo por la candidatura de Calvo Sotelo; pero como se limitó a su labor personal, no logró reunir más de mil boletines. De todas maneras, el día del recuento, aquel inolvidable amigo llegó con nosotros a un acuerdo: él agregó mil votos a Calvo Sotelo, y nosotros hicimos lo mismo con José Antonio. Ambos candidatos, desde luego, habían tenido por sí solos una cantidad imponente de votos; pero

los falangistas habíamos trabajado más de prisa en el "pucherazo", y José Antonio sacó casi nueve mil votos de ventaja al jefe de Renovación Española. Gil Robles obtuvo diez mil votos menos que José Antonio. Si descontamos los resultados del "pucherazo" de falangistas y monárquicos, las cifras que publicó "No Importa" (ya que la Censura impidió dar a conocer en el diario organizador el triunfo de nuestro Jefe), dicen bien claro cuál hubiera sido el resultado del concurso: Primero, José Antonio; Segundo, Calvo Sotelo; Tercero, Gil Robles, y cuarto Lerroux. Luego, ya con un número más reducido, el general Sanjurjo, Don Alfonso de Borbón, D. Juan y hasta el señor Ortega y Gasset (don José). El resultado de este "pucherazo" fue conocido ya por José Antonio en la cárcel de Alicante, pues sólo uno de los números de "No Importa" se tiró durante la estancia de nuestro Jefe en la Cárcel Modelo.

Son pequeños recuerdos cuya trascendencia desborda muy poco los cauces de lo personal, pero acaso la futura gran historia de la Falange los precise para el conocimiento pleno de todos los azares más o menos importantes de una generación de combate. Periodistas profesionales, sin Prensa propia, servimos entonces a la Falange desde todos los ángulos más inverosímiles y enemigos. Aun aquellas Redacciones guardan para nosotros una memoria fiel. Allí llegaron una mañana Agustín Peláez y Alfaro y nos tararearon con su detestable entonación el "Cara al Sol", que había sido compuesto la noche antes. Claver, con su lápiz rojo, cazaba a los cantores las notas del Himno y lo iba fijando, mal que bien. Aquella tarde se compró una flauta, y desde su mesa lo tocaba en la Redacción.

¡Recuerdos para este día en que queremos fijar el destino magnífico de la Prensa fundacional! Casi con el último número de "No Importa" recibí de Alfaro la orden de solicitar que se adelantara mi permiso de verano y de salir de Madrid. Recogí tres o cuatro armas infectas que tenía en la mesa, un paquete de números de "No Importa" y varios cartelones de Falange, y ayudado de Alfonso Palacios, los encerré en el armario de la Gimnástica, donde guardaba mis útiles de "sport". Un día 1.º de julio de 1936...



UNA ORGANIZACION INDUSTRIAL MODELO "FORJAS ALCALA, S. A."

Alcalá de Henares, la ciudad hidalga de tan rancio abolengo cultural, no ha sido de esos pueblos que, amparándose en los reflejos de un pasado histórico, llegan a anquilosarse y no tienen sino una existencia monótona, sedentaria y gris,

y en el comercio son características de nuestra época.

Empresas de gran importancia productora son hoy orgullo de la antigua "Compartum", en la que Cisneros puso la primera piedra de la Universidad de

qués de Argentera, y D. Victor Schmeilik, esta entidad se dedica a la construcción de coches y vagones de ferrocarril. Superando con tesón entusiasta y verdadero fervor cívico las dificultades que las actuales circunstancias presentan,

Alcalá S. A., sus 670 obreros laboran en condiciones inmejorables de seguridad e higiene.

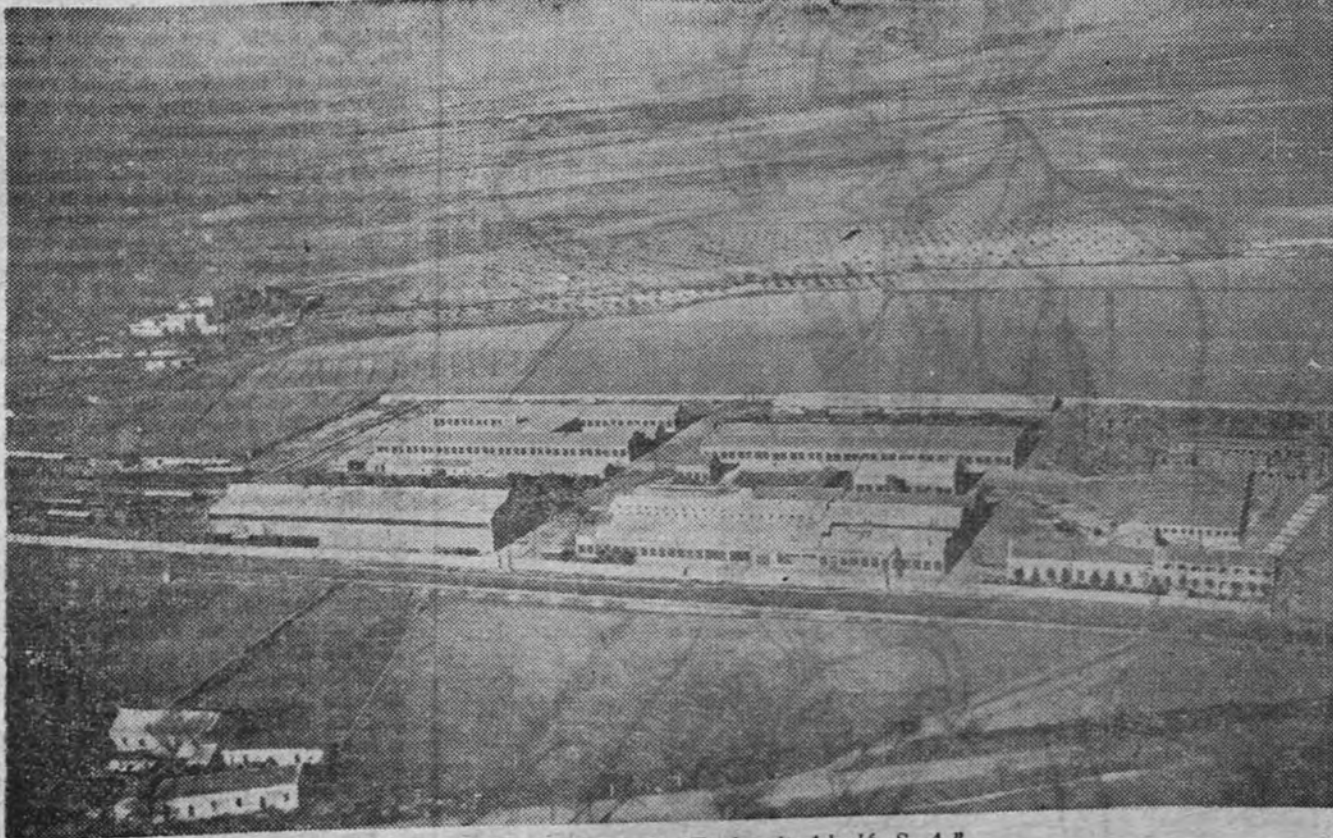
Los talleres están organizados perfectamente para que el trabajador realice su cometido en las mejores condiciones, con lo que al mayor rendimiento material corresponde esa satisfacción íntima que es el secreto de que las obras del esfuerzo humano alcancen su grado de perfección máximo.

"Forjas de Alcalá, S. A.", puede, además de por la calidad de sus productos, considerarse como una entidad ejemplar en cuanto se refiere a sus relaciones con los productores que para ella trabajan, y a los que atiende con solicitud extrema. Tiene establecido un magnífico servicio médico gratuito para todos sus obreros, salas de aseo con duchas modernas, y está construyendo amplios y ventilados comedores. Su bien urtido Economato provee a los trabajadores de suministros especiales, necesarios y justos, dada la calidad y esfuerzo que exigen las tareas típicas de la Empresa.

Además de esto, la Sociedad ha hecho un importantísimo préstamo a sus obreros para que éstos puedan disponer del 10 por 100 en metálico como primera entrega para la construcción de viviendas propias, que patrocina la Obra del Hogar Sindical.

Grande es el crédito comercial y la solvencia y garantía que en la producción de su especialidad en rama tan importante del progreso nacional como es la construcción de coches y vagones ferroviarios ofrece "Forjas de Alcalá, Sociedad Anónima". Pero al par que esa actividad específica, merece el mayor encomio la atención generosa, el espíritu de justicia y el noble afán de colaboración que esta prestigiosa entidad pone al servicio de sus relaciones con el núcleo productor que la secunda.

Por esa orientación que en tan alto grado contribuye a hacer fecundo el trabajo, creador de la más auténtica riqueza de una Patria, merecen especialmente plácemes los dirigentes de "Forjas de Alcalá, S. A.", que, pues, sin adulación, ser citados como modelos de empresarios, dignos de serlo en esta hora de dichosa renovación y resurrección española...



Grupo de construcciones de "Forjas de Alcalá, S. A."

como hechos tan sólo de recuerdos y de nostalgias evocadores de glorias pretéritas.

Alcalá, con su prósper tradición universitaria, un día emporio del saber español, ha sabido incorporarse al ritmo de la vida moderna y aplicarse a las actividades materiales que en la industria

fama universal y Cervantes recibió las aguas bautismales.

Entre esas Empresas que honran hoy a la ciudad del Henares, merece especial mención la que responde a la prestigiosa firma "Forjas de Alcalá, S. A."

Fundada en 1920, y bajo la experta dirección de D. Carlos Maristany, mar-

"Forjas de Alcalá" está en producción constante, y su maquinaria, que responde a los mejores y más modernos adelantos, y su organización industrial pueden considerarse como modelos.

Asimismo, y en consonancia con las normas que rigen el trabajo en la nueva España, en la Sociedad "Forjas de

EL SEMANARIO DE LA JUVENTUD

Por EUGENIO LOSTAU ROMAN



EN la vida política intoxicada del año 1935, se dejó oír la vibrante voz del Sindicato Español Universitario. Como un clarín que ponía en pie de guerra a la juventud salió a la calle aquel puñado de hojas ardientes que llevó por título "Haz". Fue deseo expreso de nuestro Jefe Nacional que los estudiantes de la Falange contaran con un órgano de expresión propio en el que se reflejaran todos los aspectos de la vida universitaria. Universitarios eran la mayoría de los camaradas que escribían en "F. E." y ARRIBA, y después de ponerse de acuerdo el Jefe Nacional con los elementos más destacados del S. E. U. procedieron a conseguir el permiso para tirar el semanario estudiantil.

El título fue dado por José Antonio, y sintetizaba lo que había de ser la juventud y lo que ya eran los estudiantes falangistas: apretado haz de voluntades, tensas hacia un mismo fin: el cumplimiento de los postulados de la Falange.

El día 26 de marzo de 1935 salió a la calle el primer número de "Haz"; características suyas habían de ser la altura intelectual y la combatividad. Los órganos del Movimiento no podían usar un lenguaje muy duro, ya que querían penetrar en todos los sectores de la opinión nacional, pero en "Haz" periódico de los jóvenes, todo lenguaje duro sería para sus lectores, y sobre todo para el censor, "cosas de chicos", y en el ambiente universitario las palabras claras y tajantes tenían mejor acogida que las esquizites dialécticas.

No sólo combatividad había en el semanario "Haz". La consigna, escrita algunas veces por José Antonio, la mayoría por Alejandro Salazar, segundo jefe nacional del S. E. U., fijaban en todo momento cuál había de ser la postura de los estudiantes ante los diversos problemas nacionales y universitarios.

El eco en la Universidad de la campaña contra la revolución de octubre, de la campaña contra el separatismo, contra la inmoralidad de los Gobiernos más o menos de izquierdas era fijado por las consignas de "Haz", que en la Universidad encontraban seguidores o enemigos, pero nunca indiferentes.

La actuación profesional tenía suma importancia para los redactores de "Haz". Secciones especiales trataban unas veces los problemas de los distintos centros enfocados por los jefes de Facultad, Escuela Especial o Instituto; otras eran reformas generales de la Universidad las que se estudiaban y se exponían a la consideración de los estudiantes. Una sección titulada "Decanatos" sacaba a la vergüenza pública los trapitos sucios de las autoridades académicas.

La labor cultural también se llevaba a cabo: trabajos literarios, críticas de teatros hechas por Paco Ortega, de cine escritas por Alzaga; de libros, por Ródenas, afinaban en cada número la sensibilidad de los lectores y les hacían enfrentarse, a través del prisma falangista, con todas las actividades del espíritu. Artículos de Panjul, de los de Prensa y Propaganda Carlos Juan, Gaceo, Cadenas, de Manolo Zavala, de Valcárcel y del gran camarada Genaro G. del Hierro, muerto de enfermedad en plena juventud.

¡Aquellos versos de "Haz"! Versos que no eran de maestro arquitecto de rimas, sino fuerza juvenil que volcaba las ideas en los labios: José Antonio Pezuela, arrebatado de lucha; Rafael García Serrano, idea de Imperio hecha estrofa.

Además había el folletón; en él "Haz" empezó a publicar el "Diario de un escuadrilla cualquiera", de Barberini, traducido con profundo cariño por Eduardo Ródenas, en el que los falangistas jóvenes veíamos retratada nuestra tragedia, la incompreensión, incluso de los círculos familiares, para el seguidor de la buena nueva, tan corriente entre nosotros; las luchas en las calles de Milán con los socialistas, o en las de Roma con los agentes armados del Gobierno, igual que nosotros.

Pero "Haz" no podía ser vendido normalmente. Su espíritu no era corriente, sus lectores tampoco; luego no podía ser vendido corrientemente como otro periódico cualquiera. Las izquierdas lanzaron su boicot y los vendedores se negaron a cogerlo; para solucionar esto los estudiantes, que ya estaban entrenados en la venta de "F. E.", salieron a vender "Haz", en primer lugar en los centros de estudio, y a la salida, sacrificando el amable coloquio con los compañeros, se dedicaban a pregonarlo por las calles de Madrid: "¡Ha salido 'Haz'!". ¡Periódico de estudiantes para estudiantes! ¡Semanario de la Juventud! ¡Órgano del Sin-

dicato Universitario, afecto a Falange Española de las J. O. N. S. I."

En los centros docentes los elementos de izquierdas pretendían oponerse a su venta; pero una vez entablada la discusión empezaban los vivas, las bofetadas, los palos, y corrientemente terminaban en unos cuantos tiros, como final de fiesta. En la calle era distinto: era la mirada de odio, el insulto siempre y muchas veces la agresión traicionera, inmediatamente rechazada.

La venta más difícil era en la Facultad de Filosofía y Letras, por la Ciudad Universitaria, tajo de todos los obreros de la construcción de la C. N. T. Aquellos pregoneros de "Haz" eran un desafío, y surgía la discusión y la agresión. Un día célebre en los anales del S. E. U. de Madrid varios camaradas de la sección masculina y femenina, inferiores en número a diez, mandados por el camarada Ródenas, se vieron sitiados por varios miles de obreros sindicalistas, manteniendo la lucha hasta que la llegada de guardias de Asalto dió con ellos en la cárcel.

Las autoridades no podían ver con gusto la difusión de las ideas falangistas, y dando como pretexto que la venta de "Haz" originaba incidentes, la prohibió a los no profesionales. Como los profesionales no querían venderlo, quedaba amenazada con el silencio. Pero la Falange se crece ante la adversidad, y se discutió un truco: los del S. E. U. ingresaríamos en la Sección de Vendedores de Periódicos del Sindicato de Artes Gráficas de nuestra Central Obrera Nacional Sindicalista, legalmente reconocida. La salida del número siguiente fue esperada con impaciencia por nuestros amigos, que se veían ya privados del ejemplar, y por nuestros enemigos, felices por la ausencia.

Citados como siempre, se distribuyeron los números, y a la salida de las clases

se empezaron a vender, entre el estupor de unos y la ansiosa solicitud de otros; nosotros, los vendedores, impasibles, veíamos acercarse al guardia, presuroso por cumplir las órdenes recibidas de impedir la venta.

—¡No puede usted vender eso! (Sonrisa irónica del vendedor.) ¡Ah!, ¿por qué?

—Porque únicamente los vendedores pueden hacerlo.

—¡Muy bien! ¡He aquí mi carnet!

Ante el asombro del guardia saltó a relucir el carnet de la cartera donde se juntaba con el tratado de Filosofía, el Derecho Civil o la Patología. Buen chasco dió la Falange a las medidas del Gobierno, y desde entonces el título de vendedor de periódicos fue honroso para los pocos futuros médicos, ingenieros o notarios que lo consiguieron.

El estilo de "Haz" se perfilaba día a día. Ensayos profundos alternaban con las consignas como ¡CAMARADAS: NO LANCEIS LOS MUEBLES POR LAS VENTANAS. HAY EN LAS FACULTADES COSAS MAS DURAS QUE ROMPER! Semblanzas hirientes como las porras de los jaleos callejeros retrataban a los "intelectuales", a los "antifascistas", al "niño potingue", al "chulito madrileño" y demás fauna de nuestra política.

Los deportes, los grandes triunfos del S. E. U. en las elecciones de la Federación Deportiva Universitaria, los "Puntos" que el camarada Jato escribía satirizando diversos tipos de estudiantes, daban un contenido enjundioso a los números de "Haz".

Así llegó la época en que, por suspensión primero de "F. E." y más tarde de ARRIBA, en el verano de 1935, se convertía "Haz" en el portavoz de la Falange, y al conjunro de "¡Periódico para jóvenes!" lo leían muchos de cabellos gri-

ses, que, jóvenes espiritualmente, buscaban la verdad nacionalsindicalista.

Artículos de José Antonio que han quedado como arquetipos vieron la luz en "Haz". Así "Mientras España duerme la siesta", consigna vibrante a los estudiantes de todas las épocas; "La Gaita y la Lira", fiel reflejo del sentido filosófico y literario de nuestro Fundador.

El S. E. U. quiso inaugurar el curso de 1936 con un número extraordinario: las tapas en papel satinado, 26 páginas y un contenido jugoso. El editorial de José Antonio, "Acerca de la Revolución"; un artículo de Julio, del que sólo conocimos el título, "Rebeldía de las Juventudes"; el manifiesto de Salazar "Estudiantes", que se convirtió, gracias al censor, en el aleccionador cuento de "Caperucita roja"; la "Oración por los muertos de la Falange", de Sánchez Mazas, y artículos de Jato, Ródenas, etc.

Tuvo repercusión especial en los medios intelectuales el fondo de José Antonio "Homenaje y reproche a Ortega y Gasset", suscrito en un todo por la juventud seísta de España.

Y así, día tras día, que es lo mismo que decir ilusión tras ilusión o lucha tras lucha, siguió "Haz" formando falangistamente a la juventud hasta que la opresión del Frente Popular le condenó al silencio.

La guerra le haría resurgir en su segunda época. Los estudiantes, ausentes de las aulas por estar empujando el fusil, o tras las rejas de las cárceles, "Haz" se convirtió en una revista mensual de gran lujo tipográfico, en papel "couché", verdadero alarde de las letras de la España Nacional, que así también se servía a la Falange.

La liberación total de España trajo su consiguiente reforma. Tercera época: semanario de gran formato, con diversas secciones que abarcan todas las actividades de los jóvenes universitarios. A través de su corta pero intensa vida, "Haz" ha hecho honor a su título: conjunto de falangistas jóvenes, ardidos en el esfuerzo común por lograr contra todo y contra todos, la Universidad Imperial.

Vendiéndolo, leyéndolo por haberlo leído cayeron camaradas nuestros en la calle, en las trincheras, en la retaguardia roja. Hoy llega hasta la División Azul con el eco de su gesta y con el reflejo de toda la tarea del S. E. U., que hará fecunda la sangre vertida ayer, hoy y siempre.

"SOLIDARIDAD NACIONAL"

(Viene de la página 11)

El periódico vendía 10.000 ejemplares semanales.

Nos disponíamos a convertir al semanario en diario. Era un golpe de audacia. No teníamos dinero pero contábamos con el impresor. Manuel Pérez de Rozas estaba decidido, sin ser falangista, a tentar la aventura.

—Todo lo que sea defender la unidad de España—nos decía—me parece bien. Hasta que el separatismo se ha servido del liberalismo yo he sido liberal.

En agosto hubiera aparecido "Solidaridad Nacional" diario. Creíamos tener tiempo. Diez días antes del 18 de julio empezamos a comprender que quizá fuera tarde. El día del asesinato de Calvo Sotelo proyectábamos, para dentro de muy pocas jornadas, lanzar "Solidaridad Nacional" en los talleres de "Solidaridad Obrera". El Alzamiento era inminente. Creíamos en la inmediata victoria.

El número correspondiente al sábado, 18 de julio, tuvimos también que escribirlo íntegro. Las Milicias estaban preparándose. Fuimos, como todos los sábados, con nuestro fiel Lasarte, a ajustar el periódico. Los obreros se cruzaban de brazos. Eran las tres de la tarde. Estaban armándose los Sindicatos y los militantes de extrema izquierda.

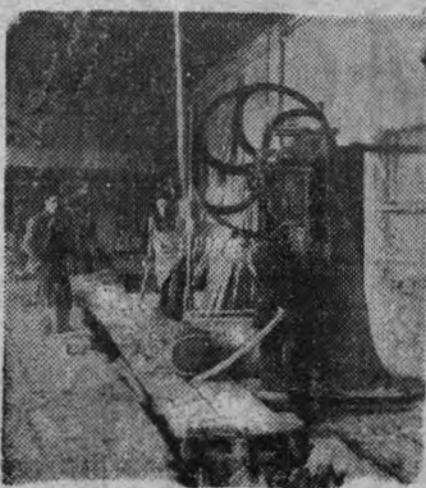
El periódico entró en máquina. Los vendedores esperaban. Poco a poco se fueron sin llevarse el semanario. Llamamos a los muchachos de las Milicias. Les entregamos ejemplares. En el coche de Ribas llevamos personalmente periódicos a los kioscos. Eran las seis de la tarde.

Por las Ramblas se oía: —¡"Solidaridad Nacional"! Lasarte y yo nos miramos en silencio. Anochece. Nos sumergimos en la noche, en la terrible noche que encerraba una grave incógnita.

"Solidaridad Nacional" fue el último grito falangista que se dió en Barcelona antes de empezar la guerra.

M. GARCIA VENERO





Serrería mecánica C. Alcázar.

No vamos a dedicar ahora un canto a las bellezas de Aranjuez, tan universalmente conocidas, ni es nuestro propósito el poner de relieve el encanto de sus jardines, trasladado al lienzo por el incomparable pincel de Rusiñol, o las maravillas encerradas en la Casita del Labrador o en el Palacio Real. De esta información habremos de separar la parte turística para dedicar el espacio en primer lugar a la obra realizada por sus Ayuntamientos, y a la que, aún no realizada, será una realidad en plazo brevísimo.

Aranjuez, que hasta hace muy pocos años sólo tenía 15.000 habitantes, ha aumentado su población hasta 23.646 que arroja el último censo aprobado. Su industria, que fue casi aislada en los años de la dominación roja, se va reconstruyendo y extendiendo, y cuenta con fábricas importantísimas como las de Experiencias Industriales, S. A.; Azucarera de España; Colas y Gelatinas; Harinas y Electricidad; Serrerías mecánicas; Yeros; Conservas; Pastas para sopas; Abonos y otras; y muy pronto quedarán instaladas fábricas de cables de acero, neumáticos, etc., que es Aranjuez, por sus medios de comunicación con toda España, lugar apropiado para el establecimiento de toda clase de industrias.

La agricultura está en un estado de florecimiento extraordinario; sus tierras fertilísimas, tanto de secano como de regadío, producen gran variedad de productos, como cereales de todas clases, leguminosas, patatas y hortalizas, lo que, unido a sus incomparables frutos, como peras, manzanas y melones, no menos famosos que sus espárragos y fresa exquisita, hacen de este envidiable pueblo un verdadero vergel.

Después de la liberación, Aranjuez, asistido por el interés de sus alcaldes y Ayuntamiento, ha procurado restablecer lo que en tres años de abandono y destrucción había quedado deshecho, y dentro de las dificultades económicas con que se desenvuelven estos organismos, ha realizado mejoras, contando en todo momento con la patriótica colaboración de los productores, que, dicho sea en honor suyo, jamás han escatimado su apoyo cuantas veces han sido requeridos para aquello que redundara en beneficio de este pueblo.

El actual Ayuntamiento está presidido por un hombre de gran inteligencia, trabajador infatigable, que pone todo su esfuerzo en lograr la transformación de Aranjuez, en dotarlo de todos los servicios necesarios, abastecer a la población y realizar mejoras de gran importancia y verdadera trascendencia. Este alcalde es el camarada Vicente Lloret Pérez, jefe local de F. E. T. y de las J. O. N. S., con quien colaboran en su Comisión Municipal Permanente los tenientes de alcalde D. Santiago González Picó, D. Luis López Agudo, D. Manuel García Moreno y D. Antonio Guardiola Sáez, que, juntamente con los demás gestores, han sabido elevar a este pueblo al rango de gran población limpia y alegre.

El Ayuntamiento está deficientemente instalado, y para ponerlo a tono con la importancia que ha adquirido esta población, se ha comprado un magnífico edificio en la principal calle: el antiguo palacio conocido por la Casa de Infantes, y en el que, además del Palacio Municipal, se construirán escuelas, casas para maestros, se instalará la Jefatura de F. E. T. y de las J. O. N. S., Auxilio Social y otras instituciones. Para esta obra tan grandiosa se ha concertado en principio una operación de crédito con el Banco de Crédito Local, y tan pronto quede ultimada darán principio los trabajos.

Pero no es sólo esto, también va a dotarse de nueva pavimentación a las principales vías y va a ser cambiada la tubería de conducción de aguas, por ser insuficiente su caudal. La iniciativa de más envergadura del camarada Lloret es la de lograr un gran empréstito con la propiedad para dotar, a aquellos edificios que lo permitan, de un piso más, que, junto con el embellecimiento de la población, resolvería el problema de la escasez de viviendas y el hacinamiento de las familias humildes.

Un año tan sólo de actuación lleva el camarada Lloret, un año de constante e intensa labor municipal; labor callada,

ARANJUEZ

pero fructífera, que se refleja en sus obras. Un año en que al vecindario, no le ha faltado ni un solo día el pan, porque su alcalde ha sabido sortear todas las dificultades y ha logrado, dentro de las actuales circunstancias, que pueda abastecerse de artículos de primera necesidad.

No menos fructífera que la labor realizada por el Ayuntamiento es la llevada a cabo por los Sindicatos. Su jefe, el camarada Luis López Agudo, ha conseguido que, engranaje tan complicado y de tan vital importancia, funcione a la perfección. Gracias a su celo, actividad y gran capacidad, las importantísimas industrias que radican en Aranjuez—y de las cuales nos ocuparemos más adelante—realizan una política de conformidad en un todo con los postulados nacional-sindicalistas.

Mención aparte merecen los agricultores, quienes, con un espíritu de sacrificio verdaderamente ejemplar, abastecen Aranjuez y a gran parte del mercado madrileño, respetando íntegramente los precios de tasa. En este sentido Aranjuez puede decir con orgullo que carece de "straperlistas".

Por lo que se refiere a sus grandes establecimientos industriales, es de justicia resaltar en primer término a EXPERIENCIAS INDUSTRIALES, S. A., no solamente por la gran importancia de su producción, dedicada casi en su

totalidad a sector tan importante como la defensa nacional, sino por la preocupación constante que la anima a la perfección y mejoramiento de esta misma producción. Única en España que fabrica carrocerías de tiro para Artillería terrestre y naval, y que en éstas como en una gran parte de su producción total ha logrado nuestro gran anhelo: la autarquía.

Pero no solamente ha realizado este avance tan formidable, sino que proyecta constantemente nuevos aparatos con que poner a nuestra Patria al nivel de los países más destacados en terreno tan importante desde el punto de vista de la defensa nacional. Este departamento de proyectos cuenta con expertos ingenieros, delineantes, dibujantes proyectistas y cuanto personal técnico requiere departamento tan complejo.

También fabrica proyectores de iluminación con mando eléctrico a distancia, desde el tipo de 25 centímetros hasta el de dos metros de diámetro de espejo. En la actualidad trabaja a pleno rendimiento en el control de la electrificación de la línea Madrid-Avila-Segovia, que tantos beneficios ha de reportar.

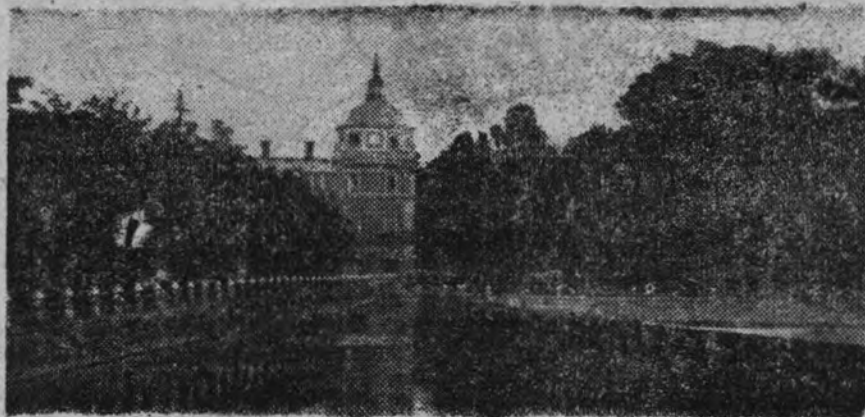
En el aspecto social es realmente admirable la labor que realiza EXPERIENCIAS INDUSTRIALES, S. A.

ministrar totalmente a Aranjuez de energía para la marcha de las industrias que en ella radican, y para riegos, cosa que es de gran importancia en terreno tan fértil y abundante en huertas. La fotografía que acompaña este reportaje da una exacta idea de la importancia de las obras que se realizan y que ya sobrepasan al millón de pesetas.

La GRAN SERRERÍA MECÁNICA Y ALMACEN DE MADERAS de C. Alcázar, enclavada en el corazón mismo de Aranjuez y dotada de una máquina vertical de cinta gigante, adonde por sus condiciones excepcionales han de traerse los grandes troncos desde muchos kilómetros de distancia para ser elaborados. También el Sr. Alcázar se dedica a la compra y venta de madera de todas clases y en gran escala.

La importantísima FÁBRICA DE PASTAS PARA SOPA "LA GENOVE-SA", de la viuda e hijos de Juan de la Fuente, con instalaciones modelo y una capacidad de producción de 6.000 kilos diarios, y cuyo gerente, el camarada Carlos Juan Ruiz de la Fuente, es combatiente en la División Azul.

También es de grandísima importancia la HIDROELECTRICA DE BUE-NAMESON, S. A., fábrica de harinas y



Aranjuez.—Vista del río Tago; en el fondo el Palacio Nacional y jardín de la Isla.

energía eléctrica con una capacidad de producción de 30.000 kilos en las veinticuatro horas de trabajo. Suministra fluido a numerosos pueblos de la provincia de Madrid y Toledo, con una producción total de 2.000.000 kw. hora.

En Aranjuez y alrededores la modernísima FÁBRICA DE TEJIDOS ELÁSTICOS Y CINTAS, de D. José Rugarcía, y quedamos admirados de su instalación modelo y gran número de productores que trabajan en ella. Además nos complace comprobar cómo en la fabricación de sus acreditadísimos artículos se emplea en su totalidad materias primas nacionales, incluso la goma obtenida con el caucho de nuestra Guinea.

Junto a la estación del ferrocarril se halla enclavada la Azucarera de Aranjuez, perteneciente a la SOCIEDAD GENERAL AZUCARERA DE ESPAÑA. En la actualidad, y debido a las circunstancias, no produce más que 20.000 toneladas de azúcar, pero su producción normal es de 80.000. Se están levantando los pabellones administrativos, que fueron derruidos durante nuestra Cruzada.

Unos pasos más allá, la COMPANIA INDUSTRIAL ESPAÑOLA exhibe su vasto edificio, ya casi reconstruido en su totalidad, y en el que se lleva desmenuado más de seiscientos mil pesetas. Productos tan importante como colas y gelatinas se obtienen en esta fábrica modelo, y solamente es de lamentar que por la falta de hueso y carneza no labore más que cien días al año; pero su director nos comunica la esperanza de que en breve pueda reintegrarse a la producción normal.

Digna de destacar es la labor que viene desarrollando la Sucursal del BANCO DE VIZCAYA en Aranjuez.

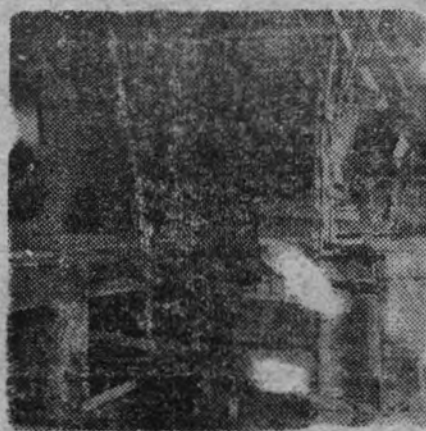
Ya a la terminación del glorioso Alzamiento Nacional ayudó al desenvolvimiento económico del comercio, la industria y la agricultura, que tan afectada quedó, con una visión clara y perfecta del momento. En la actualidad concede créditos para la ampliación de estas mismas industrias y para la repoblación ganadera, de tan vital importancia en nuestro país, además de cuantas operaciones son generales a este tipo de establecimientos.

También el comercio tiene rango y personalidad destacadísima en Aranjuez. Así los GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS Y MUEBLES "LA PRIMAVERA", de hijo de Faustino Nadal; la importantísima CONFITERIA Y FÁBRICA DE MAZAPAN "CASTELLANOS", con su especialidad en los riquísimos "brazo de gitano"; los ALMACENES DE FRUTAS Y PESCADO de don Vicente Lloret; la lujosísima y bien surtida DROGUERIA Y PERFUMERIA CENTRAL, cuyo propietario, Sr. García Alonso, acompañado de su bellísima hija, nos atendió con su acostumbrada amabilidad y cortesía. El gran BAZAR DE TEJIDOS, MUEBLES Y FERRERÍA, de D. Francisco Pérez Gómez, sito en Generalísimo Franco, 18; ULTRAMARINOS FINOS Y LICORES, de D. Julio López Fernández; la LIBRERÍA Y COLONIALES, de D. Nazario López, con extensísimo surtido de material escolar; la modernísima FARMACIA RODRIGUEZ, sito en Generalísimo Franco, 16, y surtida en especialidades farmacéuticas del país y extranjeras; la FÁBRICA DE MOSAICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL "LA GRANADINA", de Fernando Sepúlveda; el ANIS LABRADOR, cuyo fabricante, el señor Fuentes Gil, tuvo la amabilidad de obsequiarnos con sus dos tipos de seco y dulce, para convencernos de la calidad del producto; el establecimiento de ULTRAMARINOS, JAMONES Y LICORES "La Frecka"; el despacho de don ANTONIO PULIDO BADET, agente comercial y depositario para toda Castilla la Nueva; los amplios y modernísimos establecimientos de D. UBALDO NIETO, con su extensísimo surtido en géneros de caballero, así como alcobas, despachos, comedores y toda clase de muebles; LA CASA DE LAS MEDIAS, cuyo propietario, D. Juan Valls, no pudo atendernos por lo reclamadísimo que estaba por sus bellísimas clientas; la gran zapatería CALZADOS ALCALADO, sito en Gobernador, 9, y CAFES CUESTA, cuyo sucesor, D. Patricio Iglesias, nos ruega encarecidamente saludemos desde estas columnas a su distinguida clientela.

Un rincón de sus jardines de los muchos que se encuentran en sus plazas.



Aranjuez.—Un rincón de sus jardines de los muchos que se encuentran en sus plazas.



Obras para la nueva turbina de la Fábrica Tillit.

energía eléctrica con una capacidad de producción de 30.000 kilos en las veinticuatro horas de trabajo. Suministra fluido a numerosos pueblos de la provincia de Madrid y Toledo, con una producción total de 2.000.000 kw. hora.

En Aranjuez y alrededores la modernísima FÁBRICA DE TEJIDOS ELÁSTICOS Y CINTAS, de D. José Rugarcía, y quedamos admirados de su instalación modelo y gran número de productores que trabajan en ella. Además nos complace comprobar cómo en la fabricación de sus acreditadísimos artículos se emplea en su totalidad materias primas nacionales, incluso la goma obtenida con el caucho de nuestra Guinea.

Junto a la estación del ferrocarril se halla enclavada la Azucarera de Aranjuez, perteneciente a la SOCIEDAD GENERAL AZUCARERA DE ESPAÑA. En la actualidad, y debido a las circunstancias, no produce más que 20.000 toneladas de azúcar, pero su producción normal es de 80.000. Se están levantando los pabellones administrativos, que fueron derruidos durante nuestra Cruzada.

Unos pasos más allá, la COMPANIA INDUSTRIAL ESPAÑOLA exhibe su vasto edificio, ya casi reconstruido en su totalidad, y en el que se lleva desmenuado más de seiscientos mil pesetas. Productos tan importante como colas y gelatinas se obtienen en esta fábrica modelo, y solamente es de lamentar que por la falta de hueso y carneza no labore más que cien días al año; pero su director nos comunica la esperanza de que en breve pueda reintegrarse a la producción normal.

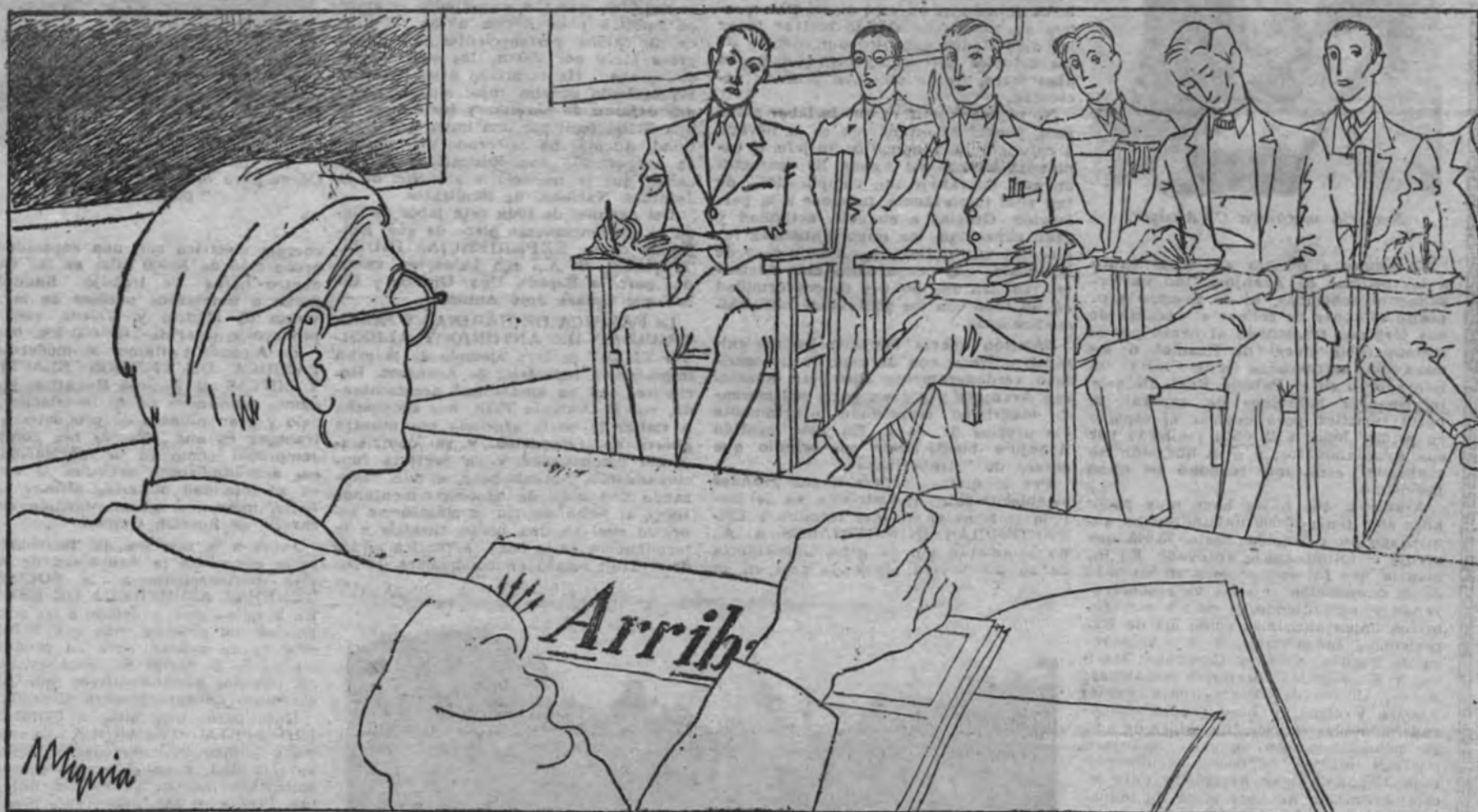
Digna de destacar es la labor que viene desarrollando la Sucursal del BANCO DE VIZCAYA en Aranjuez.

Ya a la terminación del glorioso Alzamiento Nacional ayudó al desenvolvimiento económico del comercio, la industria y la agricultura, que tan afectada quedó, con una visión clara y perfecta del momento. En la actualidad concede créditos para la ampliación de estas mismas industrias y para la repoblación ganadera, de tan vital importancia en nuestro país, además de cuantas operaciones son generales a este tipo de establecimientos.

También el comercio tiene rango y personalidad destacadísima en Aranjuez. Así los GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS Y MUEBLES "LA PRIMAVERA", de hijo de Faustino Nadal; la importantísima CONFITERIA Y FÁBRICA DE MAZAPAN "CASTELLANOS", con su especialidad en los riquísimos "brazo de gitano"; los ALMACENES DE FRUTAS Y PESCADO de don Vicente Lloret; la lujosísima y bien surtida DROGUERIA Y PERFUMERIA CENTRAL, cuyo propietario, Sr. García Alonso, acompañado de su bellísima hija, nos atendió con su acostumbrada amabilidad y cortesía. El gran BAZAR DE TEJIDOS, MUEBLES Y FERRERÍA, de D. Francisco Pérez Gómez, sito en Generalísimo Franco, 18; ULTRAMARINOS FINOS Y LICORES, de D. Julio López Fernández; la LIBRERÍA Y COLONIALES, de D. Nazario López, con extensísimo surtido de material escolar; la modernísima FARMACIA RODRIGUEZ, sito en Generalísimo Franco, 16, y surtida en especialidades farmacéuticas del país y extranjeras; la FÁBRICA DE MOSAICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL "LA GRANADINA", de Fernando Sepúlveda; el ANIS LABRADOR, cuyo fabricante, el señor Fuentes Gil, tuvo la amabilidad de obsequiarnos con sus dos tipos de seco y dulce, para convencernos de la calidad del producto; el establecimiento de ULTRAMARINOS, JAMONES Y LICORES "La Frecka"; el despacho de don ANTONIO PULIDO BADET, agente comercial y depositario para toda Castilla la Nueva; los amplios y modernísimos establecimientos de D. UBALDO NIETO, con su extensísimo surtido en géneros de caballero, así como alcobas, despachos, comedores y toda clase de muebles; LA CASA DE LAS MEDIAS, cuyo propietario, D. Juan Valls, no pudo atendernos por lo reclamadísimo que estaba por sus bellísimas clientas; la gran zapatería CALZADOS ALCALADO, sito en Gobernador, 9, y CAFES CUESTA, cuyo sucesor, D. Patricio Iglesias, nos ruega encarecidamente saludemos desde estas columnas a su distinguida clientela.

LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

Por EMILIANO AGUADO



BIEN conocidos son de todo el mundo los ensayos que se han llevado a cabo en España hace ya algunos años para preparar a los que sienten vocación de periodistas y despertar vocaciones de muchachos que la mesa de una Redacción o en cualquiera de los engranajes de que dispone un periódico pudieran hacer una labor estimable. La necesidad de crear una escuela de periodismo fué sentida en un principio como un medio de combate; había que capacitar a los que se hallasen dotados de cierta formación política, religiosa y humana, para que la fueran desparrramando día a día por todos los ámbitos de España de esa manera casi impalpable que consiste en comentar los sucesos más ordinarios de la vida, en hacer la reseña de los libros que fuesen apareciendo y hasta en la traducción y redacción de noticias nacionales o extranjeras.

La capacitación de periodistas españoles era, pues, una formidable arma de combate en aquellos tiempos de encrucijadas y asechanzas que hemos padecido, con riesgo para la unidad de España y para el anhelo de vivir con sentido humano. Claro es que todo esto nos pone ante los ojos el inmenso poderío que ha logrado el periódico en estos días que corren y la urgencia en que estamos de ordenarlo de manera que sirva a nuestros fines; porque si este poderío es considerable en épocas de lucha, lo es todavía más cuando ha desaparecido el enemigo. No es que se intente únicamente persuadir al adversario, como solíamos hacer, con hechos y razonamientos; es que se pretende algo mucho más hondo y duradero: se pretende hacerle que recurre hasta en los más humildes quehaceres de su vida esa atmósfera que van produciendo nuestras creencias y los dogmas que hemos profesado a medida que pasa el tiempo. Lo que no se logra en una conversación fugitiva y azarosa puede muy bien lograrse en una tarea lenta y penetrante que lo abarca todo, desde un encuentro deportivo hasta una catástrofe internacional. Y este es el valor que tiene hoy para nosotros ese intento, ya cuajado en realidades hace algunos años, de crear una Escuela de Periodismo.

Ahora nos hallamos por ventura en un momento en que son posibles todas las empresas con que soñábamos allá en un porvenir inaccesible. El impulso creador que lanzó a las calles, al combate, al sacrificio y a la victoria a aquellos muchachos que sentían en su corazón el desplome de nuestras instituciones más entrañables se ha trocado venturosamente en realidad, y el Estado, con la prodigiosa muchedumbre de medios de que dispone, se hace cargo de todas las empresas gran-

de funde su vigor y su doctrina. Conceder importancia secundaria a la profesión y a la formación del periodista hubiera sido torpeza imperdonable; abandonar la misión del periodista al juego de fuerzas momentáneas e intereses que gobiernan las aspiraciones de los adolescentes habría sido más que torpeza y más que imperdonable. No renunciemos a nada, estamos dispuestos a que todos los quehaceres de la vida española se hallen transidos de las doctrinas que fuimos haciendo con tanto esfuerzo y con tanta pasión en aquellos días dolorosos que quisieramos borrar de nuestra memoria; estamos resueltos a que ni uno solo de los afanes que seregonaban en calles y en fábricas, en campos y en ciudades, y se lanzaban a los vientos de España con canciones de promesa y esperanza, se pierda hoy. Ni siquiera está en nuestra mano el consentirlo; hay ya en el camino demasiada posición y demasiada sangre generosa.

La Escuela Oficial de Periodismo, que ha inaugurado sus cursos en los primeros días de enero, tiene la misión de preparar a los muchachos que quieren hallarse en posesión del carnet que se necesita para ejercer la profesión. Sin abandonar en nada las enseñanzas que se reputan indispensables para que se pueda desempeñar con el decoro y la holgura que piden estos tiempos la profesión de periodista, el criterio que anima a nuestra Escuela, es, si no se tuerce el sentido de la palabra, político. Y no solamente por las asignaturas que se explican, por los profesores que han sido encargados de explicarlas y por el plan que se han impuesto, sino por el mismo carácter de la selección de los alumnos y por la manera en que se desenvuelven las conversaciones entre alumnos y profesores dentro y fuera de las clases. La simple lectura de la disposición en que se crea la Escuela Oficial de Periodismo, aparecida en el "Boletín Oficial del Estado" del día 19 de noviembre, basta para entender sin grandes esfuerzos el sentido que anima nuestro empeño.

Para ser alumno de la Escuela Oficial de Periodismo se requieren condiciones, y entre ellas la indispensable de ser militante de Falange. No hay que decir que si esto se ha tenido en cuenta para la selección de los alumnos, con muchísima mayor razón se ha tenido en cuenta para la selección de los profesores. Con estos hechos tan sencillos es suficiente para comprender que nuestra Escuela Oficial de Periodismo no está abierta a todas las tendencias que quieran venir, como si no tuviéramos nada que infundir en los afanes de la vida cotidiana de España. Queremos dotar a los que hayan de dedicarse a la profesión del periodismo, de todas las cosas necesarias para que la cumplan co-

mo deben y como quieren estos tiempos tan encrespados que nos han cabido en suerte; pero no podemos olvidar que el cumplimiento de misión tan importante en los Estados modernos ha de estar inspirado en doctrinas y actitudes que han de dejar en todo huella de su paso. Que los periodistas jóvenes estén capacitados en todas las faenas que les aguardan, pero que aspiren a dejar en ellas el rastro de una fe que se ha ganado con luchas y con renunciaciones, y que no puede tolerar nada que no la exalte o la profundice.

Y precisamente por eso la Escuela Oficial de Periodismo ha organizado sus enseñanzas de manera que no permitan el vacío en ninguna parte: se han elegido las asignaturas que son indispensables en la formación personal del hombre moderno; se ha buscado, dentro siempre de nuestra fe política, los profesores que en su disciplina podían desenvolverse con más preparativos y de manera más apropiada a las demandas de la Escuela, que no son en manera alguna las de hacer especialistas en ninguna ciencia particular. Las asignaturas se explican siguiendo un plan detallado, teniendo en cuenta que los muchachos que ahora han llegado a la Escuela se ven forzados a aprender muchas cosas, alternando el aprendizaje con la práctica, y no disponen de mucho tiempo. Para quienes no hablen de memoria es bien sabido el hecho de que, encontrándonos ante alumnos que tienen, por lo menos, el título de Bachiller, no son precisos más que estímulos, que luego, quizá al acabar los estudios en la Escuela, puede colmar cada cual, de acuerdo con sus aspiraciones y con las circunstancias de su vida.

Si pensamos, por otra parte, que el tiempo requerido como mínimo de permanencia en la Escuela son tres cursos de seis meses, veremos sin dificultad que lo importante está en lo que se sugiere; también veremos cómo se ahonda la importancia de doctrinas y afanes que inspiran nuestra política, y que cada alumno, si no está dejado de la mano de Dios, puede entender y recibir al través de lo que sea o enseñe el profesor que esté más cerca de sus estados de ánimo. Quizá por esto la impresión que se recibe al estudiar los planes que informan nuestras tareas en la Escuela Oficial de Periodismo es la que nos dejan las personas dueñas de sí mismas; el aplomo es la nota esencial que campea en el plan de asignaturas, en la vida de alumnos y profesores en la Escuela y en la disposición de ejercicios de prácticas periodísticas, que alternan con las explicaciones de nuestros hechos políticos más destacados, de la historia de nuestra literatura, de las aspiraciones que hoy dominan los Estados modernos.

No se agota un plan de enseñanza como el que ha emprendido la Escuela Oficial de Periodismo con la mera exposición de temas de ciencia y de política; no se agota tampoco con esos ejercicios prácticos en que se busca el adiestramiento del alumno en lo que va a ser su profesión más ordinaria; es preciso que estos muchachos vivan con el alma abierta a las peripecias de su tiempo, y para este fin se han acoplado los recursos que son posibles en estas horas, empleados sin desmayo y con la competencia que nadie se atrevería a negar en estas cosas al delegado nacional de Prensa, que a una inteligente y dilatada carrera profesional añade su entusiasmo y su celo personal, robados allá en los días de "La Conquista del Estado" y en aquel año de prueba de nuestras J. O. N. S. Por si no bastaran las cosas que he dicho acerca de la resuelta inspiración política y religiosa de nuestra Escuela, ahí está la garantía irrecusable del hombre que la ha abenta-do con su fe y con su experiencia.

Para que los alumnos puedan tomar contacto con el mundo en lo que tiene de anchura histórica y de complejidad de hechos y de ensueños, se han organizado conferencias fuera de los programas ordinarios. En estas charlas, casi familiares, irán desfilando las más conocidas figuras del periodismo español y las autoridades del periodismo internacional. Como son pocos los alumnos y no es preciso esforzarse en hacerles comprender esas cosas previas que requieren tanto tiempo, las enseñanzas se desenvuelven con aprovechamiento; pero como, de otra parte, el hecho de pertenecer al Partido les acredita una formación histórica suficiente acerca de nuestros intentos políticos, nuestros logros y nuestras esperanzas, es claro que la formación personal, política y religiosa que intentamos inculcar en su alma y en su espíritu encuentra pocos estorbos, si no son esos estorbos inevitables en que brezan y sucumben los que han nacido con el corazón aterido. Se atiende, pues, a la preparación del hombre, a la capacitación del periodista y a dotar al alumno de todos los resortes necesarios para que pueda enfrentarse con este mundo, tan cargado de presagios oscuros y de asechanzas, en que estamos viviendo. Ni una sola dimensión de lo humano ni mucho menos en lo que hace a la profesión de periodista queda abandonada al acaso; para remediar la dificultad en que algunos muchachos dotados de vocación y de aptitudes se encontraban de venir a la Escuela, se han creado becas, de manera que no han sido obstáculos las circunstancias económicas en que algunos se encontraban para que hayan ingresado en la Escuela. Hasta se les ha arreglado una

(Continúa en la página 7)